



# UNSA<sup>d</sup>A

## Diez años construyendo futuro

Crónica de una década de educación pública  
y gratuita para toda la región

MARCELO DI CARLO



EDICIONES  
UNSA<sup>d</sup>A

**10** UNSA<sup>d</sup>A

10 AÑOS UNIVERSIDAD NACIONAL ♦ SAN ANTONIO DE ARECO

# UNSA<sup>d</sup>A

## Diez años construyendo futuro

Crónica de una década de educación pública  
y gratuita para toda la región

Di Carlo, Marcelo Alberto

UNSAda : diez años construyendo futuro : crónica de una década de educación pública y gratuita para toda la región / Marcelo Alberto Di Carlo ; Editado por Mariángel Mauri. - 1a edición especial. - San Antonio de Areco : Universidad Nacional de San Antonio de Areco, 2025.

120 p. ; 21 x 15 cm.

Edición para Universidad Nacional de San Antonio de Areco

ISBN 978-987-47011-6-9

1. Políticas Públicas. 2. Universidades Públicas. 3. Educación Pública. I. Mauri, Mariángel , ed. II. Título.

CDD 378.008

**Universidad Nacional de San Antonio de Areco**  
**[www.unsada.edu.ar](http://www.unsada.edu.ar)**

Rectorado  
Zapiola N.° 362 (CP 2760)  
Teléfono: 02326 510032  
San Antonio de Areco, Bs. As.

Diseño y diagramación de tapa e interior: Claudia Di Paola  
Edición y corrección: Mariángel Mauri



# UNSA<sup>d</sup>A

## Diez años construyendo futuro

Crónica de una década de educación pública  
y gratuita para toda la región

MARCELO DI CARLO



EDICIONES  
UNSA<sup>d</sup>A

**10** UNSA<sup>d</sup>A

10 AÑOS UNIVERSIDAD NACIONAL ♦ SAN ANTONIO DE ARECO

# Universidad Nacional San Antonio de Areco

Rector

| **Dr. Jerónimo E. Ainchil**

Vicerrectora

| **Mg. Silvina A. Sansarricq**

Secretario General

| **Lic. Pablo Rossi**

Secretario Académico

| **Prof. Walter Bonillo**

Secretario de Investigación e Innovación

| **Mg. Fernando Fernández**

Secretario de Extensión Universitaria

| **Lic. Patricio Santos Ortega**

Secretaria de Relaciones Institucionales

| **Lic. Ana Laura Fuentes**

Secretario Económico-Financiero

| **Cdor. Rafael Goymil**

Secretario de Planeamiento

| **Ing. Federico Uslenghi**

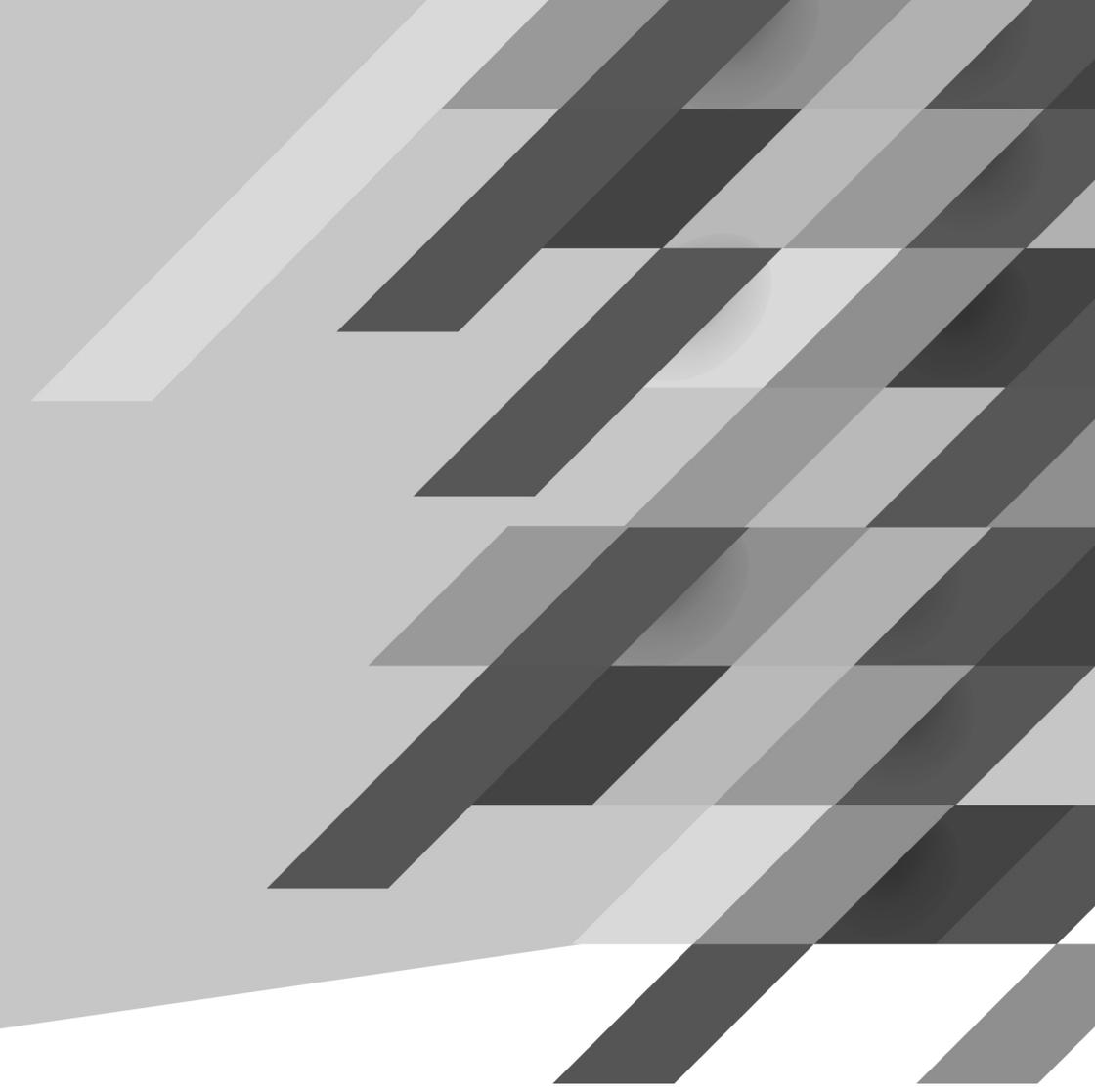
Auditor

| **Luis Labato**

# ÍNDICE

<b>Prólogo</b> .....	<b>7</b>
<b>Por qué San Antonio de Areco tiene una Universidad nacional</b> .....	<b>13</b>
El camino que nos trajo hasta acá .....	15
El Centro Universitario Areco y la sanción de la Ley 27213 .....	16
<b>Los primeros pasos</b> .....	<b>23</b>
<b>La organización institucional y la normalización de la nueva Universidad</b> <b>25</b>	
La puesta en marcha .....	29
<b>La expansión regional y la consolidación en el territorio</b> .....	<b>37</b>
El Campo Escuela .....	42
La sede de Baradero .....	44
Las extensiones áulicas .....	45
La vinculación con el sistema productivo y con las instituciones de la región .....	48
<b>La consolidación regional de la propuesta académica</b> .....	<b>53</b>
Las Escuelas .....	60
Graduados .....	64
<b>Los programas de extensión y bienestar universitario</b> .....	<b>69</b>
Los talleres para personas mayores .....	72
El lugar central de los estudiantes .....	74
La mirada en las infancias .....	77
La vinculación con los veteranos de la guerra de Malvinas .....	78
Construir igualdad: La fuerza de las políticas de género .....	79
La Feria Agroecológica del Pago de Areco .....	81
Las cátedras libres .....	82
<b>Investigar para el crecimiento y desarrollo de la región</b> .....	<b>85</b>
El Centro de Investigación y Transferencia del Noroeste de Buenos Aires (CIT NOBA) .....	92
Los Patricios: un lugar de encuentro para la innovación .....	94

<b>Balance de una década y la mirada sobre el futuro .....</b>	<b>99</b>
De San Antonio de Areco para la región .....	101
Una propuesta académica dinámica y adecuada a la región .....	105
La relación con los municipios de la zona de influencia.....	107
Los desafíos de cara al futuro .....	109
<b>La huella de una década de transformaciones .....</b>	<b>115</b>



## PRÓLOGO



En noviembre celebramos los diez años de la UNSAdA. Una década de historia, de desafíos, de sueños convertidos en realidad. Este libro, que nos entrega Marcelo Di Carlo, nos sumerge en ese recorrido: en los hechos históricos, los anhelos y las voluntades de una comunidad convencida que la educación es la herramienta más valiosa para construir su destino. Agradezco a su autor la oportunidad de escribir estas palabras como prólogo, un gesto que me permite detenerme a mirar el camino transitado y a reconocer a quienes lo hicieron posible.

Recorrer las páginas de este libro permite evocar los principales acontecimientos, los momentos decisivos, los pasos que fuimos dando en una construcción que, desde su inicio, fue colectiva. Hoy, la Universidad es una realidad vibrante por la que transcurre la vida de miles de jóvenes, de hombres y mujeres entusiasmados en la aventura del conocimiento, la formación, la investigación y la creatividad. En sus aulas, en sus laboratorios, en sus espacios de encuentro, surgen iniciativas, ideas y proyectos nacidos de la curiosidad, el entusiasmo y la pasión. Y lo más importante: empezamos a ver logros, conquistas personales y colectivas que reflejan el impacto de la Universidad en la ciudad y en la región.

Este aniversario despierta en mí un profundo agradecimiento a todos aquellos que han acompañado y participado en esta construcción. Siempre es injusto e inevitablemente habrá omisiones imperdonables. Nombrarlos a todos sería imposible, pero intentaré al menos esbozar un reconocimiento. Primeramente, a las familias de Areco, Baradero y la región, que confiaron en nosotros la formación universitaria de sus hijos. A empresas, instituciones, comercios, emprendimientos, clubes, iglesias, asociaciones civiles, escuelas, medios de comunicación y a tantas personas que se acercaron desde el primer día para tender puentes. A los docentes e investigadores que eligieron incorporarse a este proyecto, aportando su prestigio personal y compromiso para asegurar la calidad de una nueva universidad. A quienes asumieron responsabilidades en su conducción, comenzando por Silvina Sansarricq. A Esteban Bullrich, quien fuera ministro de Educación durante el período de creación de la Universidad, y cuya confianza fue clave para su puesta en marcha. A Jaime Perczyk, que también fue ministro de Educación en este período y contribuyó enormemente a la consolidación del proyecto. Y en dos personas quiero sintetizar mi reconocimiento al aporte de tantos amigos, colegas y conocidos, esperando que todos se sientan incluidos: Danya Tavela y Guillermo Tamarit. Finalmente, y aunque pueda parecer obvio, quiero agradecer a mi familia, y en especial a mi esposa Patricia, que han acompañado cada paso de este camino con paciencia, apoyo y aliento incondicional.

Los contextos cambian, a veces incluso de manera vertiginosa. La UNSAdA nació de una convicción firme: la necesidad de expandir la educación superior en las regiones del interior. Con esa idea, se busca que el ingreso a la era del conocimiento, el agregado de valor a nuestras producciones, el aporte a la complejidad del

mundo actual y el acceso a empleos de calidad se difundan por todo el país. Sin embargo, hoy vemos cómo esas ideas y conceptos son puestos en duda. Frente a esto, convocamos a estar atentos, a defender la Universidad pública, con la certeza de lo que juntos hemos construido a lo largo de estos diez años.

Que este libro sea, entonces, testimonio de lo que hemos logrado y punto de partida para todo lo que aún está por venir.

**Jerónimo Ainchil**

Rector UNSAdA





**Por qué San Antonio de Areco  
tiene una Universidad nacional**



## **El camino que nos trajo hasta acá**

La creación de la UNSAdA es la coronación de un proceso de construcción colectiva de la matriz educativa de San Antonio de Areco, un proceso signado por una larga tradición de fomento de las instituciones educativas en todos sus niveles mediante el impulso de proyectos destinados a atender una creciente demanda de educación por parte de la población. Esta iniciativa dio lugar a la paulatina creación de un modelo de educación propio que abarca los niveles maternal, inicial, primario, secundario, terciario y, desde finales de 2015, el nivel universitario.

El primer paso en este proceso lo dio el intendente Enrique Amondaray, que en 1980 inauguró el Jardín de Infantes Cajita de Música. Sin embargo, fue Teodoro Domínguez quien, a partir de 1986, amplió y consolidó el sistema educativo municipal con la creación de los Jardines de Infantes el Duende Azul y Martín Pescador, los Jardines Maternales Burbujitas, Arroz con Leche y Garabato, y la Escuela Primaria Manuel Belgrano. Domínguez también fomentó la apertura de las Escuelas de Formación Profesional N.º 52 (actualmente Centro de Formación Profesional N.º 401) y Nacional de Bellas Artes (hoy Escuela de Arte Gustavo Chertudi) y del Instituto de Formación Técnica N.º 143.

Bajo la misma premisa, en 1999 el intendente Fabio Sorchilli creó el Jardín Maternal Manitas Traviesas en el barrio de la Estación, Francisco Durañona inauguró en 2017 el Maternal Roberto Sorchilli en Villa Lía, y más recientemente, abrió sus puertas un anexo del Instituto N.º 139 de Carmen de Areco, cuya oferta académica incluye los profesorado de Inglés y de Educación Especial.

Hasta la mitad de la década de 1990, la Municipalidad de San Antonio de Areco se hizo cargo de la financiación completa de los jardines de infantes y de la escuela primaria, pero posteriormente los intendentes Roberto Sorchilli y José Cames gestionaron con éxito la subvención provincial de gran parte de los salarios docentes.

Previamente a la puesta en marcha de la UNSaDA, como parte del proceso de construcción de su matriz educativa, San Antonio de Areco ya había tenido dos experiencias con universidades nacionales. La primera de ellas fue en 1974 mediante la firma de convenios específicos con la Universidad Nacional de Luján, que dictó un curso de capacitación para guías de turismo. Luego, en 1988, la Universidad Nacional de Rosario ofreció la carrera de Analista de Sistemas.

Años después, la creación del Centro Universitario Areco permitiría hacer prosperar los anhelos de contar con una oferta de educación superior universitaria en el distrito acorde con las necesidades territoriales.

### **El Centro Universitario Areco y la sanción de la Ley 27213**

El Centro Universitario Areco (CUA), creado en el año 2012, fue el resultado de un trabajo conjunto entre la Municipalidad de San Antonio de Areco y el Ministerio de Educación, a través del Programa de Expansión de la Educación Superior, un programa de creación de centros regionales de educación superior destinado a expandir las oportunidades de acceso a ese nivel educativo mediante la ampliación de la cobertura territorial. A fin de atender las prioridades y demandas de desarrollo de la región, el Programa se concretó mediante la firma de convenios entre el Ministerio de Educación y algunas universidades nacionales para que estas dictaran sus carreras en distintas localidades. La creación del CUA permitió articular las actividades y satisfacer la necesidad de educación superior universitaria en San Antonio de Areco y su zona de influencia, cubriendo el vacío existente en la oferta educativa.

El 14 de agosto de 2012, el por entonces intendente municipal Francisco Durañona ordena la creación del Centro Universitario Areco, popularmente conocido como “el CUA”, en el ámbito de la Dirección de Estudios Superiores, dependiente de la Secretaría de Industrialización de la Ruralidad de la Municipalidad de San Antonio de Areco.

La creación del CUA tuvo como finalidad principal brindar la posibilidad de acceder a estudios universitarios a la población del distrito y de la zona, con énfasis en el dictado de carreras vinculadas a la industrialización de la ruralidad, con el agregado de valor a la producción primaria distintiva de la región noreste de la provincia de Buenos Aires.

“Fue una gestión difícil y larga posicionar a San Antonio de Areco como un polo educativo. Desde el primer día que ingresamos al municipio hasta el nacimiento de la Universidad trabajamos incansablemente los cuatro años enteros de la primera gestión, y un poco más, si consideramos el momento en que empezó a funcionar —señaló en una entrevista Francisco Durañona, intendente municipal de San Antonio de Areco entre 2011 y 2019, en la que también agregó—: Así que fue un proceso de mucho trabajo, de pensar, de articulación muy profunda con diversos actores de ámbitos académicos, universitarios y políticos. Hubo que realizar una gran tarea de militancia con los legisladores que aprobaron el proyecto de ley, tanto en la Cámara de Diputados como en la de Senadores, pero también para convencer al Gobierno nacional, porque sabíamos que crear una universidad nueva significaba asignar más presupuesto, y tengamos bien en claro que en la Argentina hay nada más que cincuenta y pico universidades nacionales y es un país con 24 provincias y más de 2500 municipios, y Areco es uno de los lugares donde se ancló una de esas universidades”.

El 5 de octubre de 2012 se celebró el acto de presentación oficial del CUA en el terreno donde se construiría el edificio en el que luego funcionaría el Centro. Esa mañana participaron de la ceremonia el entonces

ministro de Educación de la Nación, Alberto Sileoni, y lo acompañaron los intendentes de Exaltación de la Cruz, Arrecifes, Colón, Carmen de Areco y Lomas de Zamora, rectores de las universidades responsables del dictado de las primeras carreras, legisladores y autoridades locales y provinciales.

En marzo de 2013, en un acontecimiento que marcó un antes y un después en la educación de San Antonio de Areco y la región, comenzó el primer ciclo lectivo del CUA, con 164 estudiantes inscriptos en la Tecnicatura Universitaria Laboratorista (80) y de Enfermería Universitaria (84), ambas por un convenio celebrado con la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ).

A partir de esa fecha, la UNQ dictó además la Tecnicatura Universitaria en Producción Digital y volvió a dictar la Tecnicatura Universitaria Laboratorista. Por su parte, la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF) tuvo a cargo la Tecnicatura en Logística, la Universidad Nacional de Lanús (UNLA) impartió la Tecnicatura Universitaria en Construcciones y la Tecnicatura Universitaria en Turismo, y la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) ofreció la Tecnicatura en Administración y Gestión de Haras de SPC.

Verónica Gabriel, graduada de la tecnicatura en Turismo dictada en el CUA por la Universidad Nacional de Lanús, recuerda: “Cuando yo arranqué esta carrera, ya tenía un poco más de 50 años. Antes había hecho el curso de guía de turismo, entré en la Municipalidad y, ya trabajando en la Dirección de Turismo y con tres hijos, pude ingresar a la Universidad nuevamente mediante el Centro Universitario. Por supuesto que tenía un plus, la Universidad quedaba cerca de mi casa y podía cursar porque se hizo un acuerdo para que las clases fueran de una modalidad intensiva los viernes a la tarde y los sábados a lo largo de todo el día. Entonces, pude acomodar los horarios de mi trabajo. Recuerdo que cumplía horarios los domingos y así pude estudiar. Fue

mucho esfuerzo, pero valió la pena y el Centro Universitario me facilitó mucho las cosas”.

El CUA se vinculó con diversas instituciones, empresas e industrias que integran el entramado económico, social y cultural de la ciudad, con los cuales periódicamente promovió el dictado de cursos de extensión y diplomaturas superiores en diversas áreas, a cargo de docentes de las universidades que desarrollaban actividades en el centro.

A mediados de 2013, comenzaron los trabajos de construcción de un edificio de 300 m<sup>2</sup> cubiertos, situado en la esquina de Rivadavia y Quetgles, con fondos en parte provistos por el Ministerio de Educación de la Nación. En mayo de 2014, el Municipio llamó a licitación para la construcción de la segunda etapa.

Por varias razones, los hechos que se registraron en 2015 fueron fundamentales para el desarrollo y la consolidación de la educación universitaria en San Antonio de Areco y la región. Ese año, el CUA aumentó su oferta académica de forma considerable y también se incrementó la cantidad de estudiantes, de los cuales un alto porcentaje representaba la primera generación de estudiantes universitarios de su familia.

En abril, casi una decena de diputados nacionales presentaron en el Congreso el proyecto para crear la Universidad Nacional de San Antonio de Areco. La propuesta contaba con el respaldo de 1000 firmas de vecinos e instituciones y con el aval del CONICET, Atucha, AFSCA, INTA e INTI, entre otros organismos públicos y de gestión privada.

La base del proyecto de creación de la UNSAAdA —que tras los debates en las comisiones y la defensa en el recinto fue aprobado por una amplia mayoría en la Cámara de Diputados— se sustentó en el desarrollo de las actividades realizadas en el CUA hasta ese momento, que permitían acercar la educación universitaria a una región con más de 1 190 000 habitantes, según datos del Censo Nacional de octubre de 2010.

El 25 de noviembre, la Cámara de Senadores sancionó la Ley 27213 de Creación de la Universidad Nacional de San Antonio de Areco, que fue promulgada el 2 de diciembre por la entonces presidenta Cristina Fernández de Kirchner. En la misma sesión se crearon la Universidad Nacional Raúl Scalabrini Ortiz (UNSO), la Universidad Nacional de Almirante Guillermo Brown (UNAB), la Universidad Pedagógica Nacional (UNPE) y, en la provincia de Misiones, la Universidad Nacional del Alto Uruguay (UNAU).

En junio de 2015, cuando la ley de creación de la UNSAdA aún estaba en pleno trámite parlamentario, la directora del CUA, Gabriela Leighton, habló con el periódico *Días de Areco*: “Cuando el intendente Durañona creó el Centro Universitario Areco, en 2012, siempre pensamos que lo que empezaba como un Centro Regional de Estudios Superiores (CRES), una propuesta del Ministerio de Educación de la Nación para llevar la educación universitaria adonde no había, con el paso del tiempo se iba a transformar en una universidad nacional. Nuestra zona, la del noreste de la provincia de Buenos Aires, cuenta con más de un millón de habitantes y la mayoría no tenía acceso a este sistema universitario de masas, y en la plena expansión que se vive en la República Argentina. El CUA vino a cubrir esta falta, porque hoy tenemos 420 alumnos cursando y más de 100 inscriptos, cuando aún falta un mes de inscripción para las nuevas carreras, con lo que creemos que vamos a llegar a unos 700 alumnos, de los cuales el 60 por ciento son de San Antonio de Areco y del resto de la región”.

Después de la sanción de la Ley 27213 y durante el comienzo del proceso de organización de la UNSAdA, el Ministerio de Educación de la Nación, a través de la Secretaría de Políticas Universitarias, asumió el compromiso de garantizar la continuidad educativa de los y las estudiantes que estaban cursando las distintas carreras del CUA para que pudieran completar sus estudios.

Fue así que, en julio de 2016, se graduaron los 24 integrantes de la primera cohorte de la Tecnicatura en Enfermería Universitaria dictada por la Universidad Nacional de Quilmes.

“Fue difícil para nosotros porque era una meta que teníamos que cumplir y era mucho. Por eso es que estamos emocionadas”, declaró luego de la ceremonia de graduación Laura Rojas, una de las nuevas enfermeras, que cursó toda la carrera junto a su hermana Myriam. Ambas todavía prestan servicio en el hospital Zerboni.

En septiembre de 2019, se graduó la segunda cohorte de enfermeras, la última promoción del CUA. Si bien la UNSAdA ya estaba en funcionamiento, financió el traslado de los y las estudiantes a la UNQ para que pudieran completar sus títulos de grado, reafirmando así su compromiso con la educación superior.

En el acto de entrega de diplomas, estuvieron presentes el intendente Durañona y el rector de la UNSAdA, Dr. Jerónimo Ainchil, quien en su discurso destacó que “la educación superior es un derecho humano, social y una obligación de los Estados”. Con este acto, se coronó el cierre de una etapa que consolidó el derecho a la educación superior en San Antonio de Areco y la región.





## Los primeros pasos



## **La organización institucional y la normalización de la nueva Universidad**

El 25 de noviembre de 2015, el Congreso nacional sancionó la Ley 27213, que creó la Universidad Nacional de San Antonio de Areco. Posteriormente, el 23 de diciembre del mismo año, el ministro de Educación y Deportes de la Nación designó al Dr. Jerónimo Ainchil rector organizador de la Universidad con los objetivos de diseñar y redactar el *Proyecto Institucional* y liderar la tarea de constitución, organización y normalización definitiva de la UNSAdA, de acuerdo con lo establecido por la Ley de Educación Superior.

“Cuando asumimos la gestión, una de las primeras decisiones que debíamos tomar era nombrar a los rectores organizadores para llevar adelante el proceso de puesta en marcha de las universidades nacionales que se habían creado, entre ellas, la UNSAdA —explicó Danya Tavela, que en diciembre de 2015 se había convertido en subsecretaria de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación y Deportes de la Nación, cuya titularidad estaba a cargo del entonces ministro Esteban Bullrich—. El Dr. Jerónimo Ainchil fue designado por el Ministerio de Educación y Deportes para organizar la Universidad, pero sobre todo para perfilar un modelo de universidad que necesariamente debía ser de carácter regional, con extensiones y sedes en distintas ciudades de la zona, porque las localidades son pequeñas y por sí solas no pueden abastecer una matrícula universitaria. Ese era un punto clave a definir en ese momento”, observó Tavela que, a partir de 2021, pasó a ocupar una banca en el Congreso de la Nación.

En los primeros días de enero de 2016, el rector organizador de la flamante Universidad se presentó ante la sociedad de San Antonio de Areco y expresó: “El objetivo para este año es llegar con el tiempo suficiente como para poder realizar una inscripción a las carreras de la Universidad, en noviembre o principios de diciembre, e iniciar las clases en marzo. Para eso, debemos presentar el *Proyecto Institucional*, que incluye todas las carreras que se van a dictar, con su desarrollo completo, para que sea evaluado por la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU). Va a ser un trabajo intenso para el cual la ley prevé un plazo de cuatro años. Nosotros vamos a tomar lo hecho por el Centro Universitario y por el grupo que propuso la creación de la UNSAdA, y eso nos permite tener la expectativa de poder presentar todo antes de fin de año”.

La base del diseño institucional se sustentó en las disposiciones de la ley de creación de la UNSAdA, que en uno de sus artículos establece: “La oferta académica de la Universidad Nacional de San Antonio de Areco, de acuerdo con las características de la región, garantizará la implementación de carreras que apoyen la industrialización de la ruralidad y articulando con la agroindustria. Asimismo, se evitará la superposición de oferta a nivel geográfico y disciplinario con las universidades instaladas en la provincia de Buenos Aires”. De inmediato, el rector Ainchil conformó un equipo de expertos para que guiaran las primeras acciones en la recopilación detallada de información de relevancia sobre el territorio de influencia de la Universidad. Este trabajo permitió disponer de los insumos necesarios para el diseño del *Proyecto Institucional* y la planificación estratégica de las funciones sustantivas de la Universidad: la enseñanza, la investigación y la extensión.

La vicerrectora de la Universidad, Mg. Silvina Sansarricq, señaló al respecto: “La instalación de una universidad nacional y pública en el territorio genera una nueva lógica entre los distintos actores que lo

habitan. Se trata de una institución nueva porque la gente no tiene demasiado en claro qué es lo que va a hacer la Universidad, ya que había expectativas con respecto a las carreras, pero fueron cuestiones que pudieron sortearse con el grupo inicial que llevó adelante la gestión y la administración de la Universidad. Y como resultado de este trabajo, surgió una propuesta que avanzó en la creación de una universidad pública, gratuita, de excelencia académica y comprometida con las necesidades del territorio y de la comunidad local, regional y nacional”.

Durante ese período inicial, la Universidad recorrió exhaustivamente la región y celebró convenios con las autoridades de los municipios de la zona, con organismos estatales como el INTA y el CONICET, con otras entidades y casas de altos estudios, con organizaciones sociales de varias localidades y con instituciones educativas.

Ese mismo año, la UNSAdA formalizó una amplia convocatoria a docentes de la región para realizar una capacitación con vistas al dictado del curso Formación para la Vida Universitaria, que se iba a implementar para los y las estudiantes ingresantes al ciclo lectivo de 2017.

El profesor Walter Bonillo y la licenciada Natacha Waridel, secretario y directora académica de la UNSAdA, rememoraron aquel proceso: “Al principio, nos focalizamos en los ocho distritos de la zona de influencia de la UNSAdA: Exaltación de la Cruz, Baradero, San Andrés de Giles, Carmen de Areco, Arrecifes, San Pedro, Capitán Sarmiento y, por supuesto, San Antonio de Areco. Luego, fuimos ampliando la llegada a otras localidades con este trabajo de articulación entre la educación superior y el nivel medio, que es algo muy complejo. A partir del posicionamiento regional de la Universidad, se fue logrando atender las necesidades de los y las docentes y personal directivo de las escuelas, que fueron creciendo cada vez más. El reconocimiento de la UNSAdA en la región se fue consolidando mediante esta articulación, así como a través de la inserción de sus estudiantes y egresados en el mundo del trabajo”.

Más de noventa docentes de toda la región participaron de la propuesta de capacitación en asignaturas relacionadas con la comprensión de textos y la resolución de problemas, para promover la calidad del aprendizaje de los futuros estudiantes universitarios.

El primer curso de Formación para la Vida Universitaria comenzó el 6 de febrero de 2017 de manera descentralizada en diferentes municipios y se extendió hasta el 10 de marzo. Participaron unos trescientos alumnos. El secretario académico de la Universidad, profesor Walter Bonillo, que en ese entonces ejercía la función de coordinador académico, detalló la finalidad de ofrecer un curso de estas características: “Lo que buscamos es desarrollar competencias para los procesos cognitivos y tipos de razonamiento que promuevan en los alumnos el tipo de aprendizaje propio de los estudiantes universitarios. Esto es válido para todos los futuros alumnos de la UNSaD y de todas las carreras, pero además quisimos que las comisiones de estudio fueran medianamente grandes en cuanto a la cantidad de participantes para que trabajen en equipo, se conozcan, se sientan parte de un grupo que está estudiando en la Universidad y para que también se apoyen en los momentos difíciles”.

Este curso forma parte del “Programa de ingreso, permanencia y egreso con calidad de estudiantes de la Universidad Nacional de San Antonio de Areco”, un programa que promueve políticas de acceso y permanencia en la Universidad y cuya meta es fortalecer los saberes previos de los estudiantes para facilitar su ingreso a las carreras de la Universidad, así como su permanencia en ella hasta la finalización de sus estudios.

Además de formar y capacitar científicos/as, profesionales, docentes y técnicos/as a través de la enseñanza, una Universidad reformista se caracteriza por otras dos funciones básicas: el desarrollo y la promoción de la investigación como mecanismo para generar, difundir y preservar

el conocimiento y la cultura en todas sus formas, y la extensión de su accionar y sus servicios a la comunidad con el fin de contribuir a su desarrollo y transformación.

A mediados de 2016, la UNSAdA puso en marcha sus programas de extensión universitaria para personas mayores de 55 años. Mediante esta propuesta funcionaron trece cursos de acceso libre y gratuito de los que participaron más de 240 personas. Por su parte, con el apoyo de la Coordinación de Bienestar Universitario, la Universidad empezó a concurrir regularmente a ferias y exposiciones educativas organizadas en toda la región para difundir su oferta académica y fortalecer su presencia en la comunidad.

En relación con los cursos destinados a adultos mayores, el licenciado Patricio Santos Ortega, secretario de Extensión Universitaria de la UNSAdA, recordó: “En 2016 comenzamos con las primeras actividades de extensión. El rector siempre dice que empezó con los cursos para adultos mayores para así poder entrar en las familias y hacer que esos adultos conocieran lo que es la Universidad y se lo trasmitieran a sus hijos, a sus nietos, a sus sobrinos... para que después ellos quisieran anotarse en alguna carrera. Esa fue una estrategia muy interesante para comenzar a instalar la Universidad. Hoy en día, los adultos mayores siguen siendo los grandes replicadores de la UNSAdA”.

## **La puesta en marcha**

El 27 de marzo de 2017, en una jornada histórica para la región, la Universidad Nacional de San Antonio de Areco dio inicio a las clases de las carreras de pregrado y grado que conformaban su oferta académica, de manera simultánea en las sedes de San Antonio de Areco y Baradero. Asistieron más de trescientos estudiantes provenientes de varios distritos de la región: Capitán Sarmiento, Carmen de Areco, Exaltación de la Cruz, San Andrés de Giles y San Pedro. Las autoridades de la UNSAdA

recorrieron las aulas dando la bienvenida a sus nuevos estudiantes, acompañados de los entonces intendentes de San Antonio de Areco y Baradero, Francisco Durañona y Fernanda Antonijevic, respectivamente.

Como la Universidad aún no contaba con edificios propios donde dictar sus clases, alquiló y acondicionó una antigua casona en el barrio de la Estación, de San Antonio de Areco. En esa casa, ubicada exactamente en la esquina de Güiraldes y Aubain, también se instaló el Rectorado. En Baradero, las clases empezaron en el Centro Universitario de esa ciudad.

“En ese primer año todavía no teníamos lugares propios, así que fuimos solicitando espacios en las escuelas y en distintas instituciones para dictar nuestras carreras. En San Antonio de Areco, estábamos en el edificio de Güiraldes, donde teníamos un salón grande y dos salones más chicos. Además, hicimos un acuerdo con el INTA, y ahí teníamos un aula, pero también dimos clases en el Centro de Jubilados, en las oficinas de ARPA, en el Centro Comunitario de la parroquia San Antonio, en la biblioteca Mariano Moreno, entre muchos otros espacios. El colegio San Antonio también nos acompañó en el inicio de clases y puso a disposición su infraestructura. Y con el colegio Santa María firmamos un convenio para el uso de los laboratorios de ciencias básicas y experimentales, donde nuestros estudiantes realizaron sus primeras clases prácticas de química y biología. En Baradero, dictamos clases principalmente en el Centro Universitario Baradero (CUB), a través de un convenio con el Municipio, entre otros lugares. Luego, progresivamente se fueron haciendo las obras que vemos hoy. Así, pudimos ir organizando mejor los horarios. En Baradero, se construyó primero la planta baja del edificio y más tarde se terminó la parte de arriba, y con eso se cubrieron las necesidades de esa sede. Al mismo tiempo, año tras año, se fue dando la posibilidad de abrir, en distintas ciudades, lo que llamamos extensiones áulicas”, explicó el profesor Bonillo.

En 2016, el Ministerio de Educación y Deportes de la Nación aprobó, mediante la Resolución Ministerial N.º 1037 del 11 de agosto, el Estatuto provisorio de la UNSAa, que establece los principios y bases fundamentales de la Universidad. Luego, el 17 de abril de 2017, con la Resolución 1821-E/2017, aprobó el *Proyecto institucional* y dio luz verde a la puesta en marcha de la Universidad, tras recibir el dictamen favorable de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU).

Ese mismo año se llamó a elecciones de los claustros para conformar los órganos colegiados de la Universidad: la Asamblea Universitaria y el Consejo Superior, a fin de cumplir con los requerimientos necesarios para completar el proceso de normalización.

Como sostiene Pablo Rossi, secretario general de la UNSAa, “el funcionamiento de una universidad es complejo porque debe acompañar el ejercicio de la autonomía, que está consagrada en la Constitución nacional de 1994, lo que hace que se tenga que generar un andamiaje de gobierno para justamente sostener esa autonomía. La UNSAa tiene una autoridad ejecutiva que es el rector y dos espacios que son órganos colegiados: el Consejo Superior y la Asamblea Universitaria. Los tres se van articulando, pero son independientes uno del otro porque, si bien el rector es quien los preside, estos órganos tienen representantes electos entre los distintos claustros. A su vez, el rector designa a las secretarías, en las que delega parte de su tarea ejecutiva”.

Por otra parte, Rossi precisó las características de los órganos colegiados de la institución: “La Asamblea Universitaria es el órgano de gobierno máximo de la Universidad y tiene como rol elegir al rector y aprobar el estatuto, entre sus principales funciones. El Consejo Superior cumple un rol similar al del Congreso, porque es donde se aprueban las normativas, los programas y se aprueba la distribución presupuestaria de la Universidad. Luego, el rector se encarga de lo operativo, de llevar a la práctica las normas que aprueba el Consejo Superior”.

En las elecciones del 23 de mayo de 2017, la Lista 1 “Reforma Universitaria” se impuso en los claustros de auxiliares docentes y docentes de todos los departamentos, y en el claustro estudiantil resultó ganadora la Lista 3, denominada “Estudiantes UNSAdA”, que obtuvo el 85 por ciento de los sufragios en su competencia con “Encuentro Democrático”.

El 2 de junio sesionó la Asamblea Universitaria, que aprobó el Estatuto de la UNSAdA y eligió rector al Dr. Jerónimo Ainchil, quien, tras la elección, expresó: “A poco de cumplirse 100 años de la histórica Reforma Universitaria, que tiene como ejes clave la autonomía, el cogobierno y la libertad de cátedra, es un hecho más que relevante en la vida de una universidad que sus claustros elijan a sus representantes, dando un nuevo marco de funcionamiento. De esta forma se constituyen los cuerpos colegiados de gobierno, garantizando la libertad, la democracia y la autonomía, sello distintivo en nuestro país de la universidad pública”.

El Consejo Superior comenzó a sesionar el 8 de agosto de 2017, fecha en la que se aprobó el reglamento de funcionamiento de ese órgano colegiado, que sesiona regular e ininterrumpidamente desde su constitución hasta la actualidad, durante los meses de marzo a diciembre, según lo establece la normativa.

El 8 de abril de 2021 volvió a reunirse la Asamblea Universitaria, que aprobó el *Informe de Gestión 2017-2021* y nuevamente eligió al Dr. Jerónimo Ainchil como rector para el período 2021-2025, etapa que se inició el 15 de junio del mencionado año.

Meses más tarde, exactamente el 30 de agosto de 2021, el rector nombró a los directores organizadores de las dos Escuelas en las que se ordena la propuesta académica de la UNSAdA. El doctor Ramiro Sarandón fue designado director de la Escuela de Desarrollo Productivo y Tecnológico, en tanto que el magíster Guillermo Fontán asumió como director de la Escuela de Desarrollo Social y Humano. A ambos se les encomendó la elaboración del proyecto académico correspondiente a

cada una de ellas, medida con la que se dio inicio al proceso de normalización definitivo de las Escuelas, que finalizará en marzo de 2025, mes en el que se constituirán los consejos directivos para la elección de autoridades.

La constitución de los órganos colegiados no habría sido posible sin la participación del claustro no docente, un pilar fundamental en la vida universitaria. Este grupo, compuesto por trabajadores y trabajadoras que brindan soporte administrativo, técnico y de servicios, es esencial para el funcionamiento de la Universidad y el desarrollo de todas sus actividades. Su labor resulta clave en la gestión institucional, el desarrollo académico, científico y tecnológico, la vinculación con la comunidad y el bienestar de toda la comunidad universitaria.

El ingeniero en Informática Sebastián Mir, que se desempeña como jefe del Departamento Técnico, explicó: “Los no docentes no solo cumplen funciones operativas, sino que también tienen un rol en el cogobierno de la Universidad. A través de su representación en la Asamblea y en el Consejo Superior participan en la toma de decisiones estratégicas asegurando que su voz y su perspectiva sean consideradas en la planificación institucional. Este rol en el cogobierno también es un desafío y una oportunidad porque implica una responsabilidad en la construcción de la Universidad y en la toma de decisiones, lo cual impacta en los estudiantes, los docentes y la comunidad en general. La participación activa en el Consejo Superior fortalece la democracia universitaria y el modelo de gestión participativa”.

Uno de los principales desafíos del claustro no docente es la capacitación continua para adaptarse a los cambios tecnológicos y administrativos. En este sentido, la formación y profesionalización son clave para mejorar la calidad del servicio que se brinda a la comunidad. “El trabajo no docente no es solo administrativo o técnico, sino que tiene un fuerte componente humano. La UNSAdA es una universidad de cercanía, con

un vínculo estrecho con la comunidad local, y eso hace que el compromiso de los no docentes sea aún más visible. En la UNSAdA, su rol es especialmente importante porque, al ser una universidad joven y en crecimiento, cada persona contribuye al fortalecimiento de la institución y a la consolidación de su identidad”, comentó Mir.

Una gran cantidad de estudiantes fueron testigos y protagonistas del nacimiento y los primeros pasos del proceso de consolidación de la Universidad Nacional de San Antonio de Areco.

“Cuando llegamos, la Universidad recién abría sus puertas y, como estaba en el comienzo de su organización, fuimos testigos de su nacimiento y progreso. Recuerdo que con otros compañeros alquilábamos una casa y que después también pasé a estudiar Gestión Ambiental y me fui enamorando de esa carrera hasta que me gradué —contó Nicolás Roldán, que también apuntó sobre su experiencia—: Desde un principio me fui involucrando e integré el primer Consejo Superior de la Universidad. Ahí, con todos los estudiantes, trabajamos con los demás claustros para presentar varios proyectos, que fueron aprobados, como el Programa Único de Becas UNSAdA (PUBU), y aportamos ideas relacionadas con el deporte y con algunos otros temas. Ser parte de esos ámbitos de participación fue importante para nosotros y tiene que ver con que la UNSAdA no solo te forma académicamente, sino que te forma de manera integral, en espacios que no son solamente una cursada, sino que posibilitan participar de cursos, de programas de extensión, de la práctica deportiva. Yo tuve la posibilidad de viajar a congresos que me ayudaron en mi formación profesional y como persona”.

Guido Caviglia estudiaba en la Universidad Nacional de Rosario, pero, por distintos motivos, tuvo que regresar a Baradero. En 2023, obtuvo su título de licenciado en Administración en la UNSAdA. Estas palabras, pronunciadas por el propio Guido durante su acto de graduación, capturan un sentimiento compartido por muchas personas que han transitado su

camino por la Universidad: “Me enfrentaba a un montón de sentimientos encontrados; por un lado, volver a mi ciudad, volver a encontrarme con mi familia, mis amigos, todo lo que añoraba mientras estuve estudiando en Rosario y de lo que nunca hubiera querido alejarme; y por otro lado, el encontrarme sin rumbo, evaluando cuáles eran las opciones que tenía por delante, suponiendo que continuar mi carrera y mi formación iba a ser muy difícil y que ya había pasado mi último tren. En este contexto de total incertidumbre, es que me encontré con la UNSAdA, una nueva universidad nacional que iba a ‘abrir’ una sede en mi ciudad. Esto me significó renovar las esperanzas, al igual que muchos otros jóvenes que, por diversos motivos, creían haber perdido el rumbo o pensaban que continuar su formación y estudiar una carrera universitaria era una utopía. La UNSAdA se erigió como un faro, representando una nueva oportunidad y renovando las esperanzas para todos nosotros”.

En una sintonía similar, el relato de Camila Echamendi, que en 2024 se graduó como ingeniera zootecnista y actualmente trabaja en una importante empresa de base tecnológica de la región, deja entrever hasta qué punto el paso por una Universidad pública opera transformaciones que trascienden el universo de lo académico: “Recuerdo una mañana en el negocio de mi mamá que unos chicos habían pasado a dejar unos folletos en los que se informaba que estaba abierta la inscripción para carreras universitarias. ‘Mirá. Hay algo relacionado con el campo. ¿Por qué no vas y averiguás?’, me dijo mi mamá, y así fue. El primer día de cursada en la sede Güiraldes, Jerónimo y Silvina pasaron a saludarnos y darnos la bienvenida, haciendo hincapié en el esfuerzo que deberíamos llevar adelante para realizar nuestra carrera, tanto nosotros como nuestras familias, y que les hiciéramos honor a todas aquellas personas de la sociedad que, aunque la universidad fuera pública, no podrían asistir por diversos motivos, pero que con su aporte contribuían a la educación pública”.





# **La expansión regional y la consolidación en el territorio**



Desde el comienzo de su organización institucional, la UNSAdA se estableció en dos sedes: San Antonio de Areco y Baradero, y desarrolló su expansión territorial mediante las extensiones áulicas, a través de la firma de convenios con municipios de la región para dictar algunas de las diferentes carreras incluidas en su propuesta académica.

Pablo Rossi hizo hincapié en lo trascendental de instalar una universidad nacional en la región: “En febrero de 2017 comenzó a cursar la primera cohorte, y esto es importante tenerlo presente porque pensar una universidad nacional en una localidad de un poco más de 25 000 habitantes es extraño. Ese fue el primer desafío que se les presentó al rector y al equipo de colaboradores que trabajaron en el proyecto: cómo hacer viable una universidad en una localidad pequeña y además con mala comunicación en cuanto a medios de transporte”. En este sentido, Rossi agregó: “Fue a partir de allí y de las recomendaciones de la CONEAU que se empezó a pensar a la UNSAdA en términos regionales, es decir, expandir la Universidad a toda la región. Desde esa idea se estableció otra sede en Baradero y se comenzó a trabajar en la opción de abrir el dictado de carreras a término, para no saturar la zona de profesionales, en otras ciudades como Capitán Sarmiento, Exaltación de la Cruz y Bragado, por ejemplo”.

En San Antonio de Areco, la Universidad restauró una antigua casona en la que muchos años atrás había funcionado un almacén de ramos generales conocido popularmente como “La Yegua Baya”, ubicado en pleno barrio de la plaza Gómez, uno de los más tradicionales de la ciudad, y afincó su Rectorado allí, en la calle Alvear 444.

La profesora Celia Coppa, miembro de la Junta de Estudios Históricos de San Antonio de Areco, sintetizó con precisión el significado cultural e histórico del hecho: “Estos muros, que parecen silenciosos, hablan. Nos hablan de muchas cosas. Nos hablan del tiempo en que fueron construidos, nos hablan del pensamiento de los seres que habitaron esta casa. Por eso les agradezco enormemente a todas las personas que lograron la creación de la Universidad, a todos los que trabajan por instalarla y apoyan este proyecto, porque nos ha convertido en ciudad universitaria. Nosotros le decimos con orgullo a la Universidad que somos un pueblo histórico nacional y le ofrecemos ese título histórico, y ella nos da el título de ciudad universitaria”.

Irene Navarini, que durante varios años fue inquilina de la vivienda, contó: “Viendo estos galpones tan importantes se nos ocurrió que podía ser un lugar indicado, además de su ubicación neurálgica en San Antonio de Areco, como para hacer eventos culturales. Recuerdo anécdotas lindísimas, porque mi marido y yo estábamos encantados de ofrecer la casa. Es un lugar mágico. Así que, cuando conversamos con el rector de la UNSAdA, le dije que este lugar sería fantástico para la Universidad y finalmente logró tener la mejor esquina de Areco, que también es la más emblemática. En su época era como la casa de todos, y me encanta que de alguna manera tenga ese carácter para la Universidad, porque sería ideal que sea la casa del encuentro, donde se hacen cosas, se conversan cosas, donde se debate”.

El arquitecto Eduardo Clancy ofreció otra visión desde su lugar de integrante de la Junta de Estudios Históricos de San Antonio de Areco: “En el caso de Areco la importancia de estos edificios históricos, que se ven por toda la ciudad, como es el caso del edificio de la Municipalidad, refuerzan su identidad como un pueblo con un profundo legado histórico que, a su vez, tiene un atractivo que potencia el turismo cultural”.

La obra de recuperación y puesta en valor realizada en el actual Rectorado recibió un reconocimiento en la edición 2024 del Premio a la Mejor Intervención en Obras que Involucren el Patrimonio Edificado, que organiza la Sociedad Central de Arquitectos y el Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio, de Argentina.

El trabajo que se hizo en el inmueble histórico recibió el Primer Premio en la categoría “Recuperación y puesta en valor de obras de hasta 1000 m<sup>2</sup>”. El jurado valoró especialmente “la voluntad de reconocer la identidad arequera en la reutilización de este edificio que, a pesar de las necesarias adecuaciones a funcionalidad, seguridad y reglamentaciones actuales, conserva el espíritu que lo hace parte del casco histórico con declaratoria de Bien de Interés Histórico Nacional”.

El ingeniero Federico Uslenghi, secretario de Planeamiento de la UNSAaA, autor del proyecto y director de la obra, sintetizó: “El proyecto del Rectorado en San Antonio de Areco es un ejemplo emblemático de cómo la tradición y la innovación pueden integrarse en una intervención arquitectónica que preserve el patrimonio, a la vez que potencia el futuro de la comunidad. Esta transformación es otra muestra del compromiso continuo de la UNSAaA con la comunidad y su historia, al consolidar un espacio que no solo entrega conocimiento, sino que también fomenta un sentido de pertenencia y de identidad regional”.

La sede académica Rivadavia, ubicada en San Antonio de Areco, fue el punto de partida de las actividades universitarias en la ciudad y el origen del proyecto de creación de la UNSAaA. En el transcurso del 2021, se ejecutó un plan de reforma del edificio que incluyó la creación de un nuevo acceso, se cuadruplicó la cantidad de aulas, oficinas para las direcciones de las Escuelas, Bienestar Universitario y recepción, así como un gran espacio de uso social para el estudiantado. Participaron en la inauguración el ministro de Educación de la Nación Prof. Jaime Percyk, el secretario de Políticas Universitarias Prof. Oscar Alpa, rectores de otras

universidades nacionales, autoridades de los gobiernos locales, autoridades educativas, legisladores provinciales, docentes, personal no docente, estudiantes y miembros de la comunidad.

Santiago Ceballos, estudiante de la carrera de licenciatura en Informática, recuerda el crecimiento de la Universidad durante esos primeros años: “Yo cursé el secundario en la Escuela Técnica, que está al lado de la UNSaD y, como soy muy apegado a San Antonio de Areco, cuando decidí estudiar vi la oferta académica de la Universidad, vi que había informática y pensé que esa era mi oportunidad. Llevó tres años de cursada y en este tiempo el crecimiento de la UNSaD fue impresionante, porque arrancamos en el edificio de Güiraldes, pero después se fue ampliando la sede Rivadavia, con aulas, biblioteca, laboratorios y se abrió el Rectorado, todo apuntando al futuro”.

En San Antonio de Areco, además de los edificios mencionados —la sede del Rectorado, la sede académica de Rivadavia y Quetgles, y la sede Güiraldes—, la Universidad dispone de una sede administrativa en la calle Arellano, que en 2006 fue declarada “Lugar significativo” por la intendencia municipal. También cuenta con el predio Los Patricios, ubicado junto al casco urbano de la ciudad, donde se construyó un salón de usos múltiples y se instaló un Laboratorio de Investigación e Innovación. Además, dispone de un campo escuela sobre la autovía 8.

## **El Campo Escuela**

En 2018, la Universidad compró un predio de 15 hectáreas, ubicado en el kilómetro 123 de la autovía 8, un espacio pensado para el desarrollo de las prácticas de algunas de las carreras que integran su oferta académica y donde llevar adelante la labor científica de investigadores y becarios, entre otros fines.

El ingeniero Santiago Ferreira, coordinador del establecimiento, se proyectó sobre las características y la función de este campo experimental:

“El Campo Escuela es un espacio donde las prácticas, la ciencia y tecnología se combinan para desarrollar proyectos con el fin de aportar nuevas soluciones e innovaciones a los sistemas productivos que atienden la demanda de la región, pero particularmente orientados a la producción animal. Allí estudiamos y trabajamos temas vinculados a la alimentación, la reproducción, la genética, los sistemas productivos, la nutrición y todo lo relacionado con la producción animal, porque es la base de la zootecnia y hacía ahí apuntamos”.

“El proyecto del Campo Escuela implica mucho más que lo que estoy contando porque no está solamente bajo la órbita de la carrera de Ingeniería Zootecnista, sino que también intenta abarcar la mayor cantidad de carreras que tengan vínculos con el agro. Por lo tanto, el proyecto es mucho más ambicioso porque se relaciona con otras carreras, como la Licenciatura en Gestión Ambiental, ya que nos interesa evaluar el impacto que tienen los sistemas productivos; la Licenciatura en Informática, porque los sistemas productivos requieren cada vez más de la tecnificación para contener la gran cantidad de información que se genera, y la Licenciatura en Administración, por la razón de que es fundamental conocer los números de la gestión de una empresa agropecuaria. Entonces, trabajamos en conjunto con todo esto”, amplió el ingeniero Ferreira.

Jerónimo Weil es un estudiante de la carrera de Ingeniería Zootecnista que vive en San Andrés de Giles. Compartió las razones por las que se inclinó por estudiar en la Universidad: “Elegí la UNSAdA porque tengo amigos en Areco y me gustó la propuesta de una carrera distinta. Vine, vi el ambiente, la gente, las materias y todo eso me gustó porque hay una cuestión humana que no se da en las universidades más grandes. Recuerdo que me inscribí en pandemia y en ese momento éramos pocos alumnos, pero en las materias más avanzadas esa matrícula creció muchísimo; diría que se multiplicó por tres o por cuatro desde entonces”.

## La sede de Baradero

Un paso fundamental en el proceso de expansión territorial y regional de la Universidad fue su instalación en la localidad de Baradero. En 2017, la UNSAdA compró un edificio ubicado en la calle Bolaños 1637 de esa ciudad donde se lleva a cabo toda la actividad administrativa y de los órganos de gobierno de la institución. Ese mismo año, el Consejo Deliberante de Baradero aprobó por unanimidad la sesión de un terreno de propiedad municipal, situado en la calle Gallo 270, para la construcción de un edificio para la Universidad, donde funcionaría su sede académica y cuyo primer tramo fue inaugurado en 2019.

La intendenta de Baradero por aquellos años, Fernanda Antonijevic, reflexionó sobre el valor de contar con una universidad nacional en el distrito: “A partir de 2015, cuando asumí como intendente, pusimos en marcha una fuerte política pública educativa. Estaba convencida de que la Universidad merecía un lugar de privilegio en la ciudad y de que los impedimentos económicos y afectivos para continuar estudiando de muchos vecinos se resolvían trayendo una universidad nacional a nuestro lugar”.

Antonijevic, que estuvo a cargo de la intendencia de Baradero entre 2015 y 2019 y ejerce funciones como diputada provincial desde 2021, recordó el momento inicial de aquel proceso: “Nos reunimos con el rector Jerónimo Ainchil por primera vez en La Plata. Eso fue en octubre de 2016. Lo invité a Baradero, lo llevé a ver la obra incipiente del Centro Universitario y nos comprometimos a terminarla antes del comienzo del ciclo lectivo 2017, para dictar allí las carreras que la UNSAdA ofrecía. Todo fue muy dinámico: en noviembre se firmó el convenio y en marzo comenzamos las clases”.

La diputada relató que se hizo un trabajo en conjunto para difundir la oferta académica y que la inscripción, incluso en aquel primer año, fue tan alta que las aulas del CUB no alcanzaron. Eran tantos los que querían sumarse a la iniciativa que otras instituciones, como el Centro

de Comercio e Industria y Bomberos Voluntarios ofrecieron sus salas de usos múltiples para dictar las clases más numerosas.

Por su parte, el Dr. Jerónimo Ainchil reflexionó sobre el grado de compromiso de la Universidad con la región: “La UNSAaA nació con una fuerte vocación regional, pero tener presencia en toda una región no depende solamente de una voluntad universitaria, sino de que todos los actores del territorio de la región vean en este proyecto lo que nosotros esperamos que finalmente se produzca. En este sentido, tuvimos un crecimiento muy rápido y eso nos llevó a la necesidad de contar con un lugar propio, donde además de las actividades académicas específicas del dictado de clases pudiéramos estar presentes en Baradero, con el resto de las actividades administrativas y de reunión de nuestros órganos de Gobierno, cosa que conseguimos a través de la adquisición de la casa de la calle Bolaños”, detalló el rector para reflejar la pujante actividad de la Universidad en Baradero.

En Baradero, además de la sede administrativa de la calle Bolaños, la Universidad dispone de una sede académica en la calle Gallo, un moderno edificio de 891 m<sup>2</sup> en planta baja. En 2024 se inauguró la ampliación en la planta alta, que sumó 600 m<sup>2</sup> cubiertos, aumentando la capacidad total del edificio a 570 estudiantes por turno.

## **Las extensiones áulicas**

La UNSAaA está ubicada en una región de la provincia de Buenos Aires donde, según el Censo Nacional de 2022, viven aproximadamente un millón doscientas mil personas, y donde se desarrolla una intensa actividad agrícola, ganadera, industrial, turística y comercial.

Para llevar adelante sus propuestas académicas, de extensión y de investigación y transferencia en el territorio de toda su amplia zona de influencia, la Universidad recurrió a la apertura de extensiones áulicas en distintos municipios donde se dictarían carreras a término que resultaran

de interés para los habitantes de esas ciudades o que respondieran a áreas de vacancia identificadas en el territorio de esos municipios.

“Hubo municipios que vieron que tenían una universidad cerca pero que, además, conocían la realidad de su propio territorio, de su propia población y notaban la vacancia o las necesidades del lugar, y se contactaron con nosotros planteando esa situación. Con muchos de esos municipios se firmaron acuerdos marco con el compromiso de ir haciendo algunas cosas juntos, entre ellas proyectos de extensión y de articulación con los colegios secundarios y los institutos terciarios, más un convenio específico para dictar una carrera —explicó el profesor Walter Bonillo, que a continuación precisó—: Esto implica que el Municipio establece un lugar para que se pueda dictar una carrera de forma académicamente correcta”.

Actualmente, la Universidad cuenta con extensiones áulicas en Arrecifes, Capitán Sarmiento, Exaltación de la Cruz, San Andrés de Giles, Lincoln, Bragado, Carmen de Areco, General Viamonte, Junín, Pergamino, Mercedes, San Pedro y Alberti.

Nicolás Modaffari, que se graduó como acompañante terapéutico en la extensión áulica de Capitán Sarmiento, contó su experiencia: “La formación que recibí en la UNSAdA fue de excelencia. Tuvimos como titulares de materias a profesores que venían de la Universidad de Buenos Aires, de la cátedra de Acompañamiento Terapéutico, con décadas de trayectoria en esa profesión de la salud que cada vez se incorpora más en el sistema público y privado. La graduación me abrió muchas puertas laborales, ya que actualmente trabajo en el ámbito público, en la Municipalidad de San Antonio de Areco, en el sector de Tercera Edad, Discapacidad y Diversidad, y además hago acompañamientos terapéuticos de forma privada.

En 2017, se firmó un convenio con la Municipalidad de Exaltación de la Cruz y, poco tiempo después, comenzó a dictarse en ese distrito

la Tecnicatura en Mantenimiento Industrial. Más tarde, dicho Municipio abrió su propio Centro Universitario, profundizó la relación con la UNSAdA y, en consecuencia, la oferta académica y la cantidad de estudiantes que cursan sus carreras en la localidad han tenido un crecimiento exponencial.

“El Municipio y la UNSAdA comenzaron su relación en el año 2017, cuando pedimos una entrevista con la vicerrectora Silvina Sansarricq para conocer las propuestas de la UNSAdA y evaluar con ellos las posibilidades de recibir en Exaltación de la Cruz alguna carrera a distancia. Fuimos con Cristina Ponce de León, que en ese momento era asesora en el área de educación y yo, como intendente interina, en reemplazo de Adrián Sánchez que estaba en uso de licencia. Instantáneamente pudimos concretar la propuesta de la primera carrera, que fue la Tecnicatura en Mantenimiento Industrial y cuyos graduados recibieron su título a fines de 2019, ya en la gestión del actual intendente Diego Nanni”, contó María Luz Bozzani, actual secretaria de Gobierno de Exaltación de la Cruz.

En su repaso de aquel proceso de acercamiento y colaboración, la funcionaria refirió: “Esa carrera fue el primer paso de lo que vendría con la gestión de Diego Nanni, quien hizo de la educación un gran pilar de sus políticas de Estado y permitió avanzar con la UNSAdA. A la vez, generó el contacto con el gobernador de la provincia de Buenos Aires, que lanzó el programa Puentes. Este programa, del que fuimos parte desde el comienzo, nos acercó al sueño de tener nuestro edificio universitario. A partir de su inauguración, la UNSAdA se comprometió en el dictado de más carreras en nuestro distrito y, gracias al crecimiento de la matrícula y el funcionamiento del centro, más la atención personalizada, el seguimiento de los estudiantes, la excelente comunicación y el trabajo articulado, se convirtieron en un gran valor educativo en el distrito”.

## **La vinculación con el sistema productivo y con las instituciones de la región**

Ya desde el momento de su organización institucional, la UNSAdA procuró estrechar vínculos y relaciones con los municipios, instituciones sociales, organismos públicos y empresas que componen el sistema económico y productivo de la región.

Durante estos diez años, la Universidad llevó adelante una fuerte actividad de inserción en su territorio de influencia, en particular, mediante la firma de distintos convenios.

“La Universidad debe trabajar para integrar a todos los actores y estamentos sociales, abrir las puertas a su territorio, a los vecinos y la comunidad, que deben jugar un rol decisivo en el moldeado de la institución. Por ello, trabajamos articulando con los sectores productivos, culturales y educativos, y nos involucramos con los municipios en la búsqueda de soluciones ambientales, en problemáticas cotidianas y temas de desarrollo económico local que les mejoren la vida, especialmente, a los sectores más vulnerables”, reflexionó el rector Jerónimo Ainchil.

En la misma dirección, la vicerrectora Silvina Sansarricq, profundizó: “El territorio de influencia de la UNSAdA cuenta con una economía muy competitiva y diversificada que le permite sostener su rol como generadora de riqueza en el país. También cuenta con una alta presencia de instituciones educativas de diferentes niveles, de otras universidades nacionales y de organismos del sistema nacional científico y tecnológico. Esto conforma un escenario propicio para la innovación al que la UNSAdA se pudo incorporar rápidamente, dando lugar a nuevas iniciativas que aportaron mucho en este sentido, a través de la promoción de proyectos sectoriales e intersectoriales. Además, la región alberga un importante acervo patrimonial y cultural que posibilita el desarrollo de proyectos vinculados con la recuperación y puesta en valor

de los espacios públicos en los que articulen capacidades el Gobierno local con otras instituciones del partido”.

Por su parte, Pablo Rossi señaló, en el mismo sentido: “La Universidad tiene que buscar estrategias de vinculación con la sociedad que le impidan aislarse. Por esa razón, seguimos teniendo actividades en el INTA, en el Centro de Jubilados, en la Sociedad Italiana, en el Rotary, o en Baradero, pero también buscamos vincularnos con los sectores del comercio, con la Municipalidad y con distintas instituciones que nos permitan ir conociendo el latido de la vida local y del territorio, porque eso es muy importante para la UNSAdA”.

Marcela Rossi es una integrante muy activa de dos instituciones con mucha inserción en la comunidad de San Antonio de Areco: la Asociación de Amigos del Museo Gauchesco y Parque Criollo Ricardo Güiraldes y el Club Social y Deportivo Rivadavia, entidad que, en 2020, celebró su centenario. Pero, además de formar parte de estas entidades, Rossi acompañó los primeros pasos de la UNSAdA para ayudar a dar a conocer la llegada de la Universidad entre los vecinos e instituciones de la localidad.

“San Antonio de Areco es una fuente de riqueza en todo lo que hace a usos y costumbres del hombre de campo y, por eso, la Asociación de Amigos del Museo y Parque Criollo Ricardo Güiraldes tiene un vínculo especial con la UNSAdA para trabajar en equipo en todos estos temas, de forma que también desde la Universidad se siga defendiendo la tradición —comentó Rossi, que también se refirió a la relación de la Universidad con otras instituciones locales—: La conducción de la UNSAdA siempre puso mucho empeño en acercarse a los clubes de barrio. De hecho, de ahí fue que conocí al rector, que desde un principio mostró gran interés para que los chicos, los jóvenes, los jugadores pudieran acceder a una educación superior. Y conocemos muchos casos que son estudiantes de la Universidad Nacional de San Antonio de Areco. De esta relación

con los clubes y con la Liga Deportiva surgió la posibilidad de hacer el curso de director técnico de fútbol, cuyos participantes, que vienen de toda la región, ya están terminando la primera parte para obtener una licencia. Para las instituciones es muy grato trabajar en conjunto con la Universidad”.

El magíster Guillermo Fontán, director de la Escuela de Desarrollo Social y Humano de la UNSAdA, remarcó la importancia de la vinculación de la Universidad con los municipios y con los actores económicos de la región: “La Universidad juega un rol importante porque desde nuestra Escuela tenemos la posibilidad de interactuar con los municipios en cuestiones vinculadas a la capacitación de los funcionarios, pero fundamentalmente de los micro-, pequeños y medianos empresarios. De hecho, impulsamos una incubadora de empresas que sirve para fomentar distintos tipos de programas que apuntan al fortalecimiento empresarial a nivel regional. Además, trabajamos con muchos cursos de capacitación, por ejemplo, con un programa llamado Mujeres en la Industria, mediante el cual intentamos posicionar a las mujeres dentro del sistema económico productivo para que, en el futuro, se puedan insertar en alguna actividad laboral y para que sepan a fondo de lo que se trata una estructura empresarial”.

También el doctor Ramiro Sarandón, director de la Escuela de Desarrollo Productivo y Tecnológico, resaltó que la UNSAdA trabaja codo a codo con los municipios, empresas y organismos públicos con presencia en la región: “La Escuela ha entablado relación con una amplia variedad de instituciones, y mayormente con el INTA, organismo con el cual firmamos convenios para llevar adelante proyectos comunes. Por otra parte, tenemos una sólida relación con los municipios, porque ya dos egresados de la carrera de Gestión Ambiental iniciaron su carrera profesional como directores del área de Ambiente de la Municipalidad de San Antonio de Areco, del mismo modo que estudiantes de informática se sumaron a las áreas técnicas

del Municipio de Baradero y, en Capitán Sarmiento, tenemos convenios de investigación con industrias como Granja Tres Arroyos. Es un sello distintivo y una preocupación de la UNSAdA tener una inserción en el territorio para brindar soluciones a las problemáticas locales, porque creemos que esa es una forma de devolverle a la comunidad parte de lo que aporta con sus impuestos para sostener la educación pública”.

El ingeniero agrónomo Juan Ochoa, que hasta marzo de 2024 se desempeñó como gerente general de Estancias y Cabañas Las Lilas S. A. —firma con la que la UNSAdA rubricó convenios de cooperación—, destacó la importancia para la región del rol que cumple la Universidad: “Tener una Universidad nacional en el territorio jerarquiza al pueblo y acerca la Universidad a chicos no solo de Areco, sino también de las localidades vecinas, como Sarmiento, Arrecifes, Baradero, dándoles una posibilidad que, de otro modo, no podrían costearse si tuvieran que hacer los estudios en Buenos Aires. De la misma forma, acerca a los futuros profesionales a los lugares efectivos y reales de trabajo de la región, y pienso que seguirá creciendo no solo en las cuestiones académicas, sino también en el área de la investigación”.

Daniel Bosco, director de FM Sol y conductor del programa *Dinámica matinal*, un clásico de la radiofonía arequera, destacó la importancia de la UNSAdA en el desarrollo de la sociedad de San Antonio de Areco: “Para mí, la Universidad marcó un antes y un después en San Antonio de Areco. Antes, a principios de año, la preocupación de todas las familias era adónde iba a vivir su hijo o hija para estudiar, sin experiencia en ciudades como La Plata o Buenos Aires, y mucho menos en tiempos tan difíciles como los actuales. No había otras opciones cercanas, ya que en aquel entonces tampoco existían las alternativas de Pilar o Pergamino. Por eso insisto en que la UNSAdA significó un punto de inflexión. Además, con la llegada de estudiantes de distintos lugares, la Universidad impulsa el crecimiento de diversos sectores, como la

construcción. Se refaccionan casas y se construyen monoambientes para alojarlos”.

El destacado periodista también hizo referencia al futuro de la Universidad: “Voy a usar un término muy escuchado: arraigo, que significa que uno se puede quedar en el pago, junto a sus amigos, sus afectos y su familia, sin tener que sufrir ese desprendimiento de tener mudarse a Buenos Aires o La Plata, algo que muchos no pudieron afrontar y no lograron continuar sus estudios. Por estas razones, la UNSAdA tiene una proyección enorme. Pero debemos estar atentos y comprometidos en cada momento para proteger la vida de nuestra Universidad, porque su crecimiento es evidente y su potencial, inmenso”.



## **La consolidación regional de la propuesta académica**



La UNSaDA inició sus actividades académicas en el segundo semestre de 2016 con una capacitación dirigida a docentes de la región para dictar del Curso de Formación para la Vida Universitaria.

“Comenzamos a finales de 2016 con un curso sobre matemática y comprensión de textos e invitamos a docentes del nivel secundario de la región para armar nuestro primer curso de ingreso. No sabíamos qué recepción íbamos a tener, pero fue enorme, porque recuerdo que se anotaron alrededor de noventa personas de las distintas localidades. Ese fue nuestro primer trabajo académico. Esa fue también nuestra primera acción de articulación, porque fuimos a las escuelas, hablamos con los directores e inspectores para explicarles lo que íbamos a hacer y pedimos los permisos correspondientes. Recuerdo que en esos primeros tres años hice sesenta mil kilómetros por año acompañado de Natacha Waridel, que es la directora académica y que todavía sigue trabajando conmigo”, evocó el secretario académico, Walter Bonillo.

De igual modo, Natacha Waridel repasó y amplió el recuerdo de aquellas primeras acciones: “Con la tarea de articulación comenzamos desde el minuto cero de la Universidad, ya que en 2016 hicimos una capacitación con docentes para luego desarrollar el curso de Formación para la Vida Universitaria, que fue el primer acercamiento a las escuelas. Al año siguiente, pusimos en marcha diferentes propuestas. Una de ellas fue mediante la convocatoria que hizo la Secretaría de Políticas Universitarias a través del programa Nexos. Fue una labor superinteresante y muy abarcativa centrada en diversas líneas de acción: el fomento de vocaciones tempranas, la implementación de tutorías de

acompañamiento, la organización de mesas de trabajo con docentes para promover la formación continua y el desarrollo de iniciativas que faciliten el acceso a la educación superior”.

En el año 2017, se llamó a concursos públicos y abiertos de antecedentes y oposición para la cobertura de los cargos docentes y también se inició el trámite, ante la Dirección Nacional de Gestión Universitaria (DNGU) del Ministerio de Educación de la Nación, del reconocimiento oficial y la validez nacional de los planes de estudio de todas las carreras. Por otra parte, se tramitó ante la CONEAU la acreditación de las carreras de grado declaradas de interés público según el artículo 43 de la Ley de Educación Superior: la Licenciatura en Informática e Ingeniería Zootecnista.

La propuesta académica inicial de la Universidad estuvo conformada por un conjunto de carreras que se definieron a partir de estudios diagnósticos y prospectivos realizados durante la etapa del diseño del *Proyecto Institucional*.

La vicerrectora Silvina Sansarricq expuso los fundamentos de la propuesta: “La ley de creación de la UNSAdA expresa en su articulado explícitamente algunas cuestiones respecto de las características de la futura propuesta académica que debía ofrecer la Universidad. Dados los rasgos distintivos de la región, se esperaba que la propuesta estuviera articulada con la agroindustria y que, a nivel geográfico y disciplinario, no se superpusiera con la oferta de otras universidades instaladas en la provincia de Buenos Aires. Esta recomendación implicó llevar adelante un trabajo muy exhaustivo para atender a lo dispuesto por la ley, fundamentalmente respecto de la definición de la propuesta académica”.

A partir de la vacancia identificada en la región y en el país respecto de profesionales vinculados con las TIC, se crearon la Licenciatura en Informática, el Profesorado Universitario en Informática y Analista en Informática.

La Licenciatura en Gestión Ambiental y la Tecnicatura Universitaria en Gestión Ambiental fueron incorporadas con el objetivo de formar profesionales capaces de anticipar problemas y desafíos ambientales relacionados con los sistemas productivos, industriales y urbanos de importancia regional, así como de realizar aportes para su resolución en un contexto de desarrollo sustentable.

El análisis de las características regionales permitió identificar la existencia de sistemas productivos de importancia nacional e internacional, tales como la agricultura intensiva (cereales, oleaginosas), ganadería intensiva (ganado vacuno, cerdos) o cría especializada (haras), así como sistemas productivos potenciales (acuicultura), motivo por el cual se consideró la creación de dos carreras: Ingeniería Zootecnista y Tecnicatura Universitaria en Producción Agropecuaria.

La Licenciatura en Economía, la Licenciatura en Administración y la Tecnicatura Universitaria en Administración y Gestión fueron planificadas para aportar a la gestión económica de sistemas productivos, industriales y urbanos de importancia regional, con un enfoque aplicado a la resolución de problemas en un contexto de desarrollo económico regional.

Dado el valioso acervo cultural y patrimonial de la región, se incorporaron la Licenciatura en Gestión del Patrimonio Cultural y la Tecnicatura Universitaria en Gestión del Patrimonio cultural, con el propósito de formar profesionales capacitados para integrar el conocimiento acerca del patrimonio cultural con su gestión en políticas a nivel público y privado.

Finalmente, la vicerrectora, que cumplió un papel destacado en la redacción del *Proyecto Institucional* y en la consolidación de la oferta académica, agregó al respecto: “Tomando en cuenta la región y el área de influencia de la UNSAdA, en correlación con la oferta académica proyectada por la Universidad, la CONEAU consideró que algunas de

las titulaciones previstas debían ser planificadas como carreras a término. De esta manera, se podría adecuar el accionar universitario a la matrícula potencial, tanto como a la real posibilidad de inserción profesional de graduados y graduadas, lo que debería tenerse en cuenta tanto en la selección de docentes como en el momento de gestionar el dictado de las carreras en diferentes localidades de la región. Esta recomendación constituyó un verdadero desafío para la UNSAdA, dado que debía planificarse el desarrollo de la docencia, la investigación y la extensión en un escenario muy dinámico, sobre un amplio territorio. Pero también le imprimió definitivamente su carácter regional, rasgo que la distingue en el sistema universitario”.

La cantidad de personas inscriptas ha ido creciendo sostenidamente año tras año, hasta alcanzar una cifra superior a los 1500 para el ciclo lectivo de 2024, tendencia que se mantuvo para el ciclo 2025.

Con sus sedes en San Antonio de Areco y Baradero, y las extensiones áulicas emplazadas en un amplio radio exterior, se consolida el carácter regional de la Universidad. Por esto, cabe también destacar que actualmente sus estudiantes provienen de 169 localidades, la mayoría ubicadas en la provincia de Buenos Aires, pero también concurren alumnos procedentes de las provincias de Santa Fe, Corrientes, Chubut, Tierra del Fuego, Entre Ríos, Mendoza, Catamarca y Salta, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y de la República Oriental del Uruguay.

Con el correr de los años, la propuesta académica inicial se amplió a partir de la identificación de nuevas áreas de vacancia. Para dar lugar a demandas provenientes del sector productivo se crearon la Licenciatura en Higiene y Seguridad en el Trabajo y la Tecnicatura Universitaria en Mantenimiento Industrial, que permitieron la incorporación de profesionales a las industrias de la región.

En el mismo sentido, se crearon un conjunto de carreras vinculadas a la salud humana, para atender las demandas del sistema sanitario:

Tecnicatura Universitaria en Acompañamiento Terapéutico, Tecnicatura Universitaria en Gerontología, Tecnicatura Universitaria en Podología, Enfermería Universitaria, Licenciatura en Enfermería y Licenciatura en Fonoaudiología.

La UNSAdA también incorporó una Licenciatura en Gestión Educativa, un ciclo de complementación curricular dirigido a docentes egresados/as de instituciones de educación superior no universitaria, reafirmando así su compromiso con la educación de todos los niveles.

“Cuando dimos comienzo al dictado de clases, empezamos con las mismas carreras en las dos ciudades, San Antonio de Areco y Baradero. Pero progresivamente nos fuimos dando cuenta de que había carreras que interesaban más en el corredor de la Ruta 9 y que otras resultaban más atractivas para el corredor de la Ruta 8. Esos datos surgieron de la propia experiencia. Por ejemplo, la Licenciatura en Gestión Ambiental funcionó más en la sede de Baradero, pero Ingeniería Zootecnista funcionó mejor en el corredor de la 8. Otro caso es el de Mantenimiento Industrial, que se da en Baradero, una zona con más industrias, porque allí es más requerida”, comentó Bonillo.

Un avance importante en el objetivo de expandir la educación superior en el territorio ocurrió en el 2020 cuando la UNSAdA consolidó su Sistema Institucional de Educación a Distancia (SIED) y lo validó ante el Ministerio de Educación de la Nación, “lo que fue determinante para afrontar las actividades universitarias durante la pandemia de covid-19”, aseguró el secretario académico.

El SIED enmarca las propuestas pedagógicas virtuales y semipresenciales que se desarrollan en la Universidad para garantizar su calidad. Su validación es clave, ya que reafirma la integración de tecnologías informáticas en la enseñanza y sus oportunidades para ampliar el acceso estudiantil mediante distintos modos de articular la presencialidad y la virtualidad.

Otra iniciativa que ha contribuido a la consolidación de la UNSAdA en la región es el ciclo de conferencias sobre educación que organiza la directora académica Natacha Waridel, en las que han participado referentes nacionales para tratar distintos temas. Se mencionan a Gustavo Iaies (impulsor de la Licenciatura en Gestión Educativa), Rebeca Anijovich, Carina Lion y Mariana Maggio, entre otras figuras destacadas que compartieron e intercambiaron debates con docentes y equipos directivos de todos los niveles y modalidades del sistema educativo de la región.

## Las Escuelas

En el momento de pensar la estructura académica de la futura Universidad, se decidió por un diseño que permitiera un modelo dinámico y flexible capaz de responder a los cambios constantes que presenta la sociedad actual y a la diversidad que, sin dudas, debería atender la UNSAdA en las décadas siguientes a su creación. Por esto, se diseñó una estructura organizada en escuelas y departamentos que hacen posible articular las actividades de todas las carreras, los grupos de trabajo y el uso de la infraestructura y el equipamiento. Esta organización promueve el trabajo interdisciplinario y permite optimizar los recursos.

En el *Proyecto Institucional* de la UNSAdA se definen dos áreas estratégicas de intervención, que se corresponden con la organización de la Escuela de Desarrollo Productivo y Tecnológico y la Escuela de Desarrollo Social y Humano, cuyos directores —como ya se indicó— fueron designados en agosto de 2021, momento en el que comenzó el proceso de normalización de ambas Escuelas.

La Escuela de Desarrollo Social y Humano se proyecta con la meta de recuperar la centralidad de la dimensión humana y, con este fin, se ocupa de temas de importancia para la sociedad argentina, en general, y para el territorio donde se inserta la UNSAdA, en particular. La oferta

de carreras de esta Escuela está orientada a sectores fundamentales para el desarrollo social y humano, con el objetivo de generar y transmitir conocimiento para la formación en áreas vinculadas con la administración y gestión, la salud, las políticas públicas, la educación, la cultura y el trabajo; todo ello sin perder de vista las necesidades de la región para potenciar las fortalezas del territorio.

Guillermo Fontán, director de la Escuela de Desarrollo Social y Humano, explicó cómo está organizada la escuela a su cargo, cuál es su vinculación con el territorio y el perfil del egresado que la UNSAdA forma a lo largo de su recorrido académico.

“En la Escuela de Desarrollo Social y Humano hay tres áreas: la educativa, la administrativa y la de salud. Dentro de cada área hay distintas carreras. En el caso de educación, se dicta la Licenciatura en Gestión Educativa; en el ámbito de la salud se dicta la de Enfermería Universitaria y también las Tecnicaturas en Acompañante Terapéutico y en Gerontología. Por último, tenemos las propuestas en administración, que ofrecen la Licenciatura y la Tecnicatura en Administración. Todas estas carreras están corriendo de manera alternada, no solo en San Antonio de Areco y en Baradero, sino también en toda la zona de influencia de la UNSAdA, desde Bragado hasta San Pedro, pasando por Exaltación de la Cruz, Junín, San Andrés de Giles, Pergamino, etc. Así que estamos en una saludable etapa de expansión para tratar de canalizar las demandas del territorio y plasmarlas en planes de estudios que contribuyan a resolver los problemas de la comunidad”, señaló Fontán.

Por otra parte, Fontán se explayó respecto de otras funciones clave de la Escuela: “Nosotros entendemos que la actividad académica no es solamente impartir conocimientos, sino que está vinculada al trabajo de extensión y al de investigación y transferencia de tecnología. En ese sentido, participamos de distintos programas que promueven actividades de extensión a la comunidad a través de una labor de campo que

puede ser financiada con recursos propios o mediante líneas de financiamiento externo. Del mismo modo pasa con la investigación: se llevan adelante programas que tienden a satisfacer algún requerimiento del territorio, pero tal vez con propuestas a más largo plazo. El estudiante se tiene que acostumbrar a que no solamente debe aprovechar una clase para cursar una materia, sino que debe participar de actividades que son tanto complementarias como sustanciales para la Universidad, como las actividades de investigación y extensión”.

Liliana Celie cursa la carrera de Enfermería Universitaria y contó su experiencia en la UNSAdA: “Enfermería es una carrera con unas de las salidas laborales más buscadas. Se sabe desde hace bastante tiempo que los enfermeros y enfermeras son un pilar fundamental en el tratamiento y recuperación de enfermedades, y en lo personal les sirve muchísimo a aquellos que abrazan esta profesión con vocación de servicio —comentó la estudiante, que también hizo alusión a la relevancia de contar con una universidad en la región—: Tener una universidad libre y gratuita a unas pocas cuadras de mi casa y en una zona de amplia demanda, como es la nuestra, es fundamental para la formación profesional teórica y práctica”.

La Escuela de Desarrollo Productivo y Tecnológico se concibe como un espacio de formación clave para la mejora y avance en las capacidades de producción de bienes y servicios y en la adopción, creación e implementación de tecnologías, indispensables para pensar el crecimiento y el fortalecimiento de la región, integrando los procesos económicos y productivos con el desarrollo de la ciencia y la tecnología para la generación de innovación. La formación y capacitación de docentes e investigadores tiene como objetivo responder a las crecientes exigencias de la sociedad del conocimiento y de la economía, con miras a fortalecer la competitividad territorial para garantizar un crecimiento sostenible.

El doctor Ramiro Sarandón, director de la Escuela de Desarrollo Productivo y Tecnológico, comentó la repercusión que ha tenido la presencia de la Universidad en el territorio: “En 2017 iniciamos con los primeros cursos y con pocos estudiantes, pero ahora tenemos miles de alumnos en cada Escuela, sobre todo, en algunas carreras como Informática y Seguridad e Higiene, que son de las más numerosas. Sin dudas, la UNSAdA creció porque la gente reconoce a la Universidad como un centro de estudios de formación profesional importante, de interés, con prestigio y calidad académica. Ha sido todo un proceso de inserción de la UNSAdA en su territorio, que se observa en la cantidad de estudiantes que se acercan, y que incluso provienen de muchas localidades del norte de la provincia de Buenos Aires, del sur de Entre Ríos y de provincias más alejadas, como Santa Cruz”.

Por otra parte, Sarandón detalló las características de algunas de las carreras del área a su cargo y describió cuál es el perfil del egresado que se forma en la UNSAdA: “Por un lado, tenemos carreras más orientadas hacia la investigación, pero se trata de investigaciones aplicadas, porque tanto la zootecnia como la gestión ambiental promueven el compromiso del egresado de desempeñarse profesionalmente en el ámbito público o privado resolviendo problemáticas. Lo mismo pasa con las carreras de informática, que es muy importante en la actividad de todas las empresas. Mantenimiento Industrial y Seguridad e Higiene son carreras que están fuertemente vinculadas a la actividad privada. Si bien tenemos algunos egresados dedicados a la investigación dentro del sistema científico-tecnológico, nos interesa que se inserten en la producción, en las empresas privadas o en el sector público, para aportar soluciones concretas a problemáticas de importancia local o regional”.

Dana Díaz, una estudiante de la carrera de Ingeniería Zootecnista procedente de Victoria, provincia de Entre Ríos, cuenta por qué eligió estudiar en la UNSAdA: “La Universidad ofrece lo que quería estudiar

debido a que Ingeniería Zootecnista es una carrera que no se desarrolla en muchas ciudades del país, por lo que es una gran oportunidad para mí poder formarme en esta Universidad”.

Díaz, que durante 2024 fue la presidenta del Centro de Estudiantes de la Escuela de Desarrollo Productivo y Tecnológico, también señaló: “Creo que la organización estudiantil de nuestra Universidad es un factor clave en el bienestar estudiantil y en la mejora continua de la experiencia académica. Resuelve problemas, facilita la comunicación entre estudiantes y autoridades, y organiza actividades propias de la vida universitaria, fortaleciendo así la conexión entre la Universidad y la comunidad”.

## **Graduados**

El 25 de noviembre de 2021, la UNSAdA celebró su primer acto de colación, en el que recibieron sus diplomas los primeros 25 graduados y graduadas de la Universidad. El 15 de junio de 2022 se realizó el segundo acto, en el que participaron 50 graduados y graduadas, que se integraron como profesionales al capital humano de la región.

Andrea Vigil fue la primera mujer que se recibió en la Universidad Nacional de San Antonio de Areco de licenciada en Gestión del Patrimonio Cultural. Su historia personal se parece a la de muchos estudiantes de la UNSAdA que pudieron acceder a estudios universitarios sin tener que trasladarse más allá de los límites de la región en la que habitan.

Vigil reflexionó respecto de la presencia de la Universidad en su ciudad: “Soy la primera integrante con un título universitario en toda mi familia. Lo que también se dio de manera particular en nuestra carrera es la cuestión de las diferentes edades de los alumnos que la cursaron. Muchos ya éramos adultos, con familias, con trabajo, y estábamos accediendo a una posibilidad que no tuvimos cuando fuimos más jóvenes. Esto también pasó en otras carreras y fue como una suerte de revancha,

porque al tener la Universidad a pocas cuadras de casa me fue posible conjugar el estudio con el trabajo y con la organización familiar, cosa que, de otra manera, me hubiera resultado imposible hacer”.

Su relato refleja el de muchas otras personas que vieron en la instalación de la UNSAdA la oportunidad de concretar proyectos pasados: “La Universidad me dio la oportunidad de iniciar una vida nueva de estudiante acá y fue como concretar un sueño, porque, como había una carrera que me gustaba, comencé a estudiar. Ha sido una experiencia fundamental para mi vida”, concluyó Vigil.

A finales de 2023, Marina Di Santo se graduó como licenciada en Administración, pero, a la par de su formación académica, también participó activamente del sistema de tutorías de la Universidad, se desempeñó como ayudante alumna y, en 2022, formó parte del proceso de Autoevaluación Institucional de la UNSAdA. Tras ese largo recorrido, que comenzó cuando la Universidad daba sus primeros pasos, en 2024 asumió el cargo de secretaria académica de la Escuela de Desarrollo Productivo y Tecnológico.

“En 2020 me empecé a involucrar en distintas actividades de la UNSAdA. Una de las primeras en las que participé fue el sistema de tutorías, colaborando en distintos espacios como estudiante tutora, acompañando a otros estudiantes en el trayecto de distintas asignaturas que les generaban dificultades. Después, una cosa fue llevando a la otra hasta que, en 2022, la Universidad comenzó a transitar el período de evaluación institucional, y me convocaron para integrar ese proceso, que para mí fue una etapa de formación muy importante. Esa participación me abrió muchísimas posibilidades porque me permitió acumular una gran experiencia y conocer más a fondo cada una de las áreas de la Universidad. Al mismo tiempo, me fui involucrando en el espacio de formación profesional que tiene la Universidad, un área de capacitación laboral de personas, así que

empecé a acompañar ese proyecto de la UNSAdA cuando todavía era estudiante”, relató Di Santo.

Con respecto a su incorporación a la Secretaría Académica de la Escuela de Desarrollo Productivo y Tecnológico, explicó: “Me incorporé en 2024 para acompañar el proceso de normalización de las Escuelas de la UNSAdA. Antes había colaborado con lo relacionado a la acreditación de las carreras que tiene esta Escuela, Ingeniería Zootecnista y la Licenciatura en Informática que, de acuerdo con el artículo 43 de la Ley de Educación Superior, deben ser aprobadas por la CONEAU. Esa experiencia fue lo que me permitió formar parte de esta Secretaría”.

Yamile Cobe obtuvo su título de licenciada en Administración en la UNSAdA y, durante su trayectoria estudiantil, participó activamente de la vida institucional de la Universidad. De la misma manera que Marina Di Santo, a principios de 2024, asumió el cargo de secretaria académica de la Escuela de Desarrollo Social y Humano.

Cobe habló del profundo impacto que tuvo en su vida haber podido acceder a la Universidad: “Ingresé a la UNSAdA en 2019 y, apenas entré, me llamó mucho la atención las diferencias que había entre la Universidad y los secundarios o con la educación a la que yo estaba acostumbrada hasta ese momento, sobre todo, por la participación colectiva que hace posible el cogobierno y por las distintas actividades que involucra la vida universitaria. Al poco tiempo, me sumé al Centro de Estudiantes, donde tomé contacto con la militancia estudiantil y me interesó muchísimo conocer sobre la Reforma Universitaria y sus valores, y me involucré en el debate sobre los distintos proyectos que se querían llevar adelante en la Universidad”.

De manera semejante, aun con sus diferencias, la historia de Gustavo Iglesias, que se graduó en la UNSAdA como licenciado en Informática a los 54 años, también da cuenta de la gran cantidad de vidas que se transformaron tras la llegada de la Universidad a la región: “Yo tenía mi trabajo,

con hijos ya grandes y, cuando me inscribí en la UNSAdA, mi hija estaba embarazada. Me dedicaba a la electricidad, pero un día le dije a mi mujer que iba a estudiar porque quería saldar una deuda personal antigua. Esta Universidad fue la gran oportunidad porque me quedaba cerca, a tal punto que iba a cursar en bicicleta. Primero, en plena pandemia, me recibí de analista, estudiando en el *living* de mi casa, y en octubre de 2024 llegó el día tan esperado: a los 54 años tengo el título de licenciado, todo gracias a la UNSAdA y a la universidad pública y gratuita”.

Nahuel Filippini, uno de los primeros graduados de la Licenciatura en Gestión Ambiental expresó con gran claridad el sentido de su experiencia universitaria: “La UNSAdA acercó la educación superior a sectores donde no llegaba, generando la posibilidad, para muchos de nosotros, de convertirnos en la primera generación de universitarios en nuestras familias. Tengo el orgullo de haber sido de la primera camada de estudiantes y de haber sido testigo directo del esfuerzo que conlleva construir una universidad reformista. Nos enfrentábamos a un panorama desconocido, pero con un perfil definido, el del diálogo y el consenso, porque el objetivo era muy claro, construir una universidad pública de calidad, que se instalara en la región generando capacidad técnica y científica que promoviera el desarrollo de las ciudades. Eso es la universidad reformista. Y no erramos el camino. Con orgullo veo a mis compañeros convertidos en investigadores, docentes, involucrándose en la gestión de esta universidad, de los municipios de la región, e ingresando al ámbito privado. Esta historia deja plasmado una vez más que la universidad pública cambia realidades, y de eso trata el reformismo, de pensar la universidad con función social”.





# **Los programas de extensión y bienestar universitario**



La extensión universitaria es una de las tres funciones esenciales de la Universidad. Su misión es fortalecer el vínculo entre la Universidad y la sociedad y facilitar la transferencia de conocimiento y cultura hacia los distintos sectores de la comunidad para contribuir a su desarrollo y crecimiento.

Desde sus comienzos, la UNSAdA ha impulsado actividades de extensión universitaria, inicialmente en San Antonio de Areco, con la organización de talleres libres y gratuitos orientados a personas mayores de 55 años. Luego, estas propuestas comenzaron a ofrecerse también en Baradero, Exaltación de la Cruz, Capitán Sarmiento, Mercedes y en otras localidades de la zona. La cantidad de proyectos de extensión ha crecido con cada nueva convocatoria, con un abanico de propuestas dirigidas a atender las necesidades y demandas de las infancias, los jóvenes, los adultos mayores, y un conjunto variado de instituciones y organizaciones emplazadas en el territorio de influencia de la Universidad.

El secretario Patricio Santos Ortega explicó la función de la extensión universitaria y las tareas que se llevan adelante desde la secretaría que dirige: “La extensión universitaria es uno de los tres pilares de la universidad pública, junto a la enseñanza y a la investigación. Es el ámbito de comunicación directa o de vinculación con la comunidad, con el vecino. El área de Extensión Universitaria es la que se nutre del conocimiento del vecino, de las inquietudes de la comunidad y luego eso se vuelca para desarrollar los programas que sirven para mejorar la oferta desde la Universidad hacia la sociedad. Esa es la función básica de la extensión, pero la Secretaría también tiene a su cargo la Coordinación

de Bienestar Estudiantil y la Dirección de Extensión Integral Educativa, que particularmente se encarga del trabajo en los talleres de adultos mayores y de infancias, pero también llevamos adelante distintos programas relacionados con el deporte, la salud y la cultura”.

Los talleres para adultos mayores y de extensión cultural organizados por esta Secretaría han contado desde siempre con una gran cantidad de participantes de toda la región, cuyo número aumenta cada año.

“En septiembre de 2016, comenzamos a ofrecer un ciclo de talleres en el Círculo Cultural Mariano Moreno. En ese momento, el tema de la Universidad era algo abstracto todavía, y teníamos que conversar mucho con la gente para explicarles de qué se trataba. Uno de esos talleres era sobre la belleza en el arte, otro sobre redes sociales y el tercero sobre aves, que tuvo una gran asistencia y lo pensamos así porque ya sabíamos que la Universidad se iba a orientar a temáticas vinculadas con el ambiente —señaló Santos Ortega, que también se refirió a la expansión del área que tiene a su cargo—: Hoy estos talleres llegan a localidades o espacios urbanizados en San Antonio de Areco, Baradero, Exaltación de la Cruz, Mercedes, San Andrés de Giles, Villa Lía, Santa Coloma, Alsina, entre otros. Sus alumnos y alumnas se pueden beneficiar de la presencia de la UNSAdA porque, además, no es que la Universidad se queda en Areco solamente, sino que va abriendo sedes en estas y otras localidades y, desde Extensión, tenemos que facilitar toda esa tarea. Por otro lado, un porcentaje importante de los y las estudiantes de la UNSAdA es primera generación de universitarios en sus familias. Así que Extensión siempre es como la punta de lanza para ir a golpear la puerta de los vecinos, para que se vayan sumando y para naturalizar la existencia de la Universidad”.

### **Los talleres para personas mayores**

La opinión de algunos asistentes del Programa de Educación Continua para Adultos Mayores (PECAM) permite comprobar la muy buena

recepción que tiene en la comunidad este Programa, a cargo de la Secretaría de Extensión Universitaria.

“Me parece muy atinado de parte de la Universidad preocuparse por la educación de los adultos mayores porque estos talleres también son una forma de educación, y nunca está de más aprender. Lo resumo en pocas palabras: cuando faltaba una hora para empezar el curso, uno ya estaba nervioso por ir porque todos íbamos muy contentos. Además, si bien era un taller de historia, era todo objetivo y la política partidaria quedaba de lado. Fue por eso por lo que no había controversias por problemas políticos, y eso que éramos unos cuantos participantes. Así que fue fantástico”, comentó Osvaldo Murzicato.

“Creo que es genial que la UNSAdA dicte talleres para adultos mayores y espero que lo siga haciendo porque la propuesta es muy amplia, como aprender sobre la historia de nuestro pueblo, modernizarnos en el manejo de las redes sociales, dibujar, hacer teatro y otro montón de cosas que nos hacen muy bien también en la parte social porque nos permiten tener la mente ocupada, tener horarios, no tener que estar en nuestras casas sin hacer nada. Estos talleres son un lugar genial para el encuentro con otras personas: nos encontramos con gente de nuestra edad, con algunos mayores y otros menores para charlar, compartir nuestras experiencias, hacer amistades, porque de cada uno de los talleres salimos formando grupos de amigos para ir a tomar el té o reunirnos”, señaló María Isabel Satorre.

“Participé con mucho gusto de dos talleres de la UNSAdA y la pasé muy muy bien. También participé de convocatorias o de invitaciones que hizo la Universidad para asistir a charlas o conferencias con expositores que resultaron muy interesantes. Algo muy importante es que tanto los talleres como estas charlas son abiertas al público, lo que nos da la posibilidad de participar o de escuchar a gente que hace aportes muy interesantes sobre distintos temas. Me parece muy bien la modalidad

de los talleres porque se va siguiendo un hilo conductor y eso nos permite conocer cosas nuevas que siempre enriquecen nuestras vidas”, dijo Jorge Perea.

“Me parece excelente la propuesta de creación de talleres para adultos porque es un incentivo importante para mantenernos activos en tareas creativas, vinculadas a lo artístico y al conocimiento, según lo que cada uno elija. Estos talleres son un lugar de encuentro magnífico porque reina un clima de camaradería y no se perciben diferencias sociales ni ideológicas, aunque cada uno tenga la suya. Todos nos sentimos muy bien y contentos”, expresó Silvia Domancich.

## **El lugar central de los estudiantes**

El texto del *Proyecto Institucional* de la UNSAdA califica el acceso a la educación superior como un derecho humano y subraya que la Universidad debe estar abierta a todos y que será igual para todos. Por ello, la UNSAdA se compromete a brindar acompañamiento a sus estudiantes tanto en el proceso de ingreso como a lo largo de todo su trayecto formativo, consolidando así uno de los principios fundamentales para democratizar el acceso a la educación superior y mejorar los índices de retención y graduación.

A través de la Coordinación de Bienestar Universitario, la UNSAdA impulsa políticas transversales, inclusivas e integrales que promueven y garantizan la igualdad de oportunidades. Estos programas permiten fortalecer distintos aspectos y competencias de los diferentes claustros y, para su desarrollo, se articulan capacidades con el área académica. Bienestar Universitario también realiza actividades específicas para fomentar la práctica del deporte y la promoción de la salud de los y las estudiantes de la Universidad.

“En todas las universidades, sobre todo, en aquellas que tienen un carácter reformista, hay un área específica de la gestión que se ocupa

del acompañamiento de los estudiantes en todo su trayecto universitario, es decir, durante el ingreso, la permanencia y el egreso de ese estudiante de la Universidad. En nuestro caso, se llama Bienestar Universitario porque también abarca otras dimensiones que van más allá de lo estudiantil y apunta a generar iniciativas que fortalezcan la vida universitaria, entendiendo que somos una comunidad integrada por estudiantes, docentes y no docentes, que son el personal administrativo”, explicó la licenciada Ivana Coronel, coordinadora de Bienestar Universitario.

En 2017 el Consejo Superior de la UNSAAdA creó un programa de becas propio, denominado PUBU (Programa Único de Becas de la Universidad Nacional de San Antonio de Areco), destinado a promover y equiparar las posibilidades de acceso, permanencia y egreso de estudiantes de la región de influencia de la Universidad, como mecanismo para garantizar el derecho a los estudios universitarios.

Con respecto al programa de becas en particular, Coronel detalló: “Tenemos varias líneas de becas: una es para material de estudio, otra para movilidad, que está especialmente pensada para estudiantes que vienen de otras ciudades de la región a cursar a alguna de las sedes o a las extensiones áulicas. Con esta línea de becas se cubre el 80 por ciento de los gastos que les demanda movilizarse. Esta beca consiste en un beneficio económico que el estudiante puede usar en cualquier medio de transporte, porque conocemos la dificultad que hay en la región en cuanto a transporte, cosa que los obliga a buscar otras alternativas de traslado, como una combi o autos particulares. La movilidad conforma gran parte de los gastos que hoy tiene un estudiante universitario”.

También en 2017 se creó el Programa de Pasantías Rentadas UNSAAdA con el objetivo de que los y las estudiantes participen en actividades profesionales y científicas relacionadas con el proyecto curricular de las carreras que cursan.

“El acompañamiento a los estudiantes también está apoyado en los programas de pasantías a través de los convenios que firmamos con empresas y con municipios de la región. Son experiencias de pasantías rentadas a las que el estudiante puede acceder a partir del segundo año de su carrera”, señaló la coordinadora.

En 2018, con motivo del centenario de la Reforma Universitaria, la UNSAdA organizó el primer torneo Reforma Universitaria, una competencia deportiva interuniversitaria de la que participaron estudiantes de las universidades públicas con sede en el territorio. Este encuentro derivó en la institucionalización del Torneo Universitario Reforma UNSAdA, que se reedita cada año, alternándose entre las sedes de San Antonio de Areco y Baradero para su organización.

“Dentro de la Secretaría de Extensión Universitaria trabajamos en un programa de promoción de la salud y del deporte, que es un espacio de desarrollo muy importante porque creemos que el estudiante no solo se debe formar desde lo académico, desde lo disciplinar, sino que en ese trayecto la Universidad debe contribuir a la mejora integral de la salud desde la mente y el cuerpo. El programa de deportes se creó en 2018 y consolidamos la participación de los estudiantes en competencias que se organizan a nivel provincial y nacional a través de la Secretaría de Políticas Universitarias, como lo fueron los juegos regionales en distintas disciplinas. Este programa ofrece clases semanales de diferentes disciplinas y en todas las sedes, para que los estudiantes puedan asistir con un profesor de educación física asignado. Además, organizamos competencias intermedias entre nuestras sedes y extensiones áulicas y una vez al año participamos en los juegos universitarios que, además, permiten fortalecer el sentido de pertenencia de los participantes, porque están representando a la UNSAdA”, remarcó Patricio Santos Ortega.

Durante los años 2020 y 2021, en el marco de la campaña contra la covid-19 en Argentina, la UNSAdA articuló acciones de colaboración

y cooperación con el Ministerio de Salud de la Nación y el Ministerio de Salud de la provincia de Buenos Aires. La Universidad asumió el compromiso de poner a disposición su infraestructura y capacidades instaladas para acompañar las políticas sanitarias impulsadas en la provincia de Buenos Aires. Ante esta situación, el área de Bienestar Universitario tuvo una participación especialmente activa y comprometida en la convocatoria y coordinación de estudiantes para la implementación de los distintos dispositivos sanitarios, una labor que se extendió durante todo ese período de crisis sanitaria.

### **La mirada en las infancias**

La UNSAaA pretende ser un ámbito natural por el que transiten todas las personas, incluso desde edades tempranas, y por eso lleva adelante propuestas de interés para las infancias.

Desde el 2018, la jornada “En vacaciones de invierno, vamos a la Universidad” reúne a niñas y niños de San Antonio de Areco y Baradero para que, durante el receso invernal, puedan disfrutar de talleres y actividades en las instalaciones universitarias. Las propuestas consisten en talleres lúdicos y recreativos que tratan una amplia variedad de temáticas, como huerta, insectos, matemática, geometría, cuentos, robótica, actividades ambientales, entre otras; espacios pensados con la intención de fomentar la curiosidad en los niños y las niñas.

Con un propósito similar, en el Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia, la Universidad invita a las niñas de entre 8 y 12 años de la región a participar de actividades guiadas por docentes e investigadoras de la Universidad.

Otra propuesta destacada dirigida a las infancias es el programa Casita del Saber, cuya finalidad es crear espacios educativos destinados a niños y niñas, en los barrios cercanos a la UNSAaA. Estos espacios buscan ofrecer entornos de enseñanza y contención donde se

brinden herramientas que complementen el aprendizaje, fortalezcan las vivencias educativas y promuevan la circulación de saberes. En 2022 se inauguró en San Antonio de Areco la Casita del Saber en el club Unidos en Sarmiento, una iniciativa que contó con el apoyo del Municipio de San Antonio de Areco y un haras del partido. Desde ese momento, la asistencia de chicos y chicas de una de las barriadas más populares de la localidad aumenta cada año.

“La Casita del Saber es una propuesta que principalmente apunta a que los niños conozcan la Universidad desde una edad temprana, que sepan qué es, cómo se maneja, qué les puede ofrecer. Es un programa que nace mediante un convenio con diferentes instituciones, como es el caso de la casita que tenemos en el club Unidos en Sarmiento, que nos cedió el espacio y que se lleva adelante gracias a un acuerdo con el club y el Municipio de San Antonio de Areco —precisó Bárbara Boscovich, directora de Extensión Educativa Integral, que brindó más detalles sobre el funcionamiento de este programa—: En la Casita del Saber tenemos lo que llamamos un refuerzo escolar y talleres vinculados a las carreras que ofrece la UNSAdA. Los programas de esos talleres los confeccionan docentes de la Universidad y los talleres los dictan estudiantes y docentes que colaboran con las actividades de extensión. Son dos encuentros semanales, de dos horas cada uno, y los asistentes también comparten una merienda”.

### **La vinculación con los veteranos de la guerra de Malvinas**

En 2022, año en que se conmemoró el 40 aniversario de la guerra de Malvinas, el Consejo Interuniversitario Nacional aprobó una declaración en homenaje a los caídos en el conflicto de las islas Malvinas, Georgias del Sur, Sandwich del Sur y los espacios marítimos e insulares correspondientes, así como un reconocimiento especial a las veteranas y a los veteranos de la guerra.

Desde entonces, la UNSAdA se comprometió en la difusión de todos los aspectos relacionados con la “cuestión Malvinas” y con la soberanía sobre esos espacios, establecida en la Constitución nacional. Con ese propósito, la Universidad, a través de su secretario de Extensión Universitaria, Patricio Santos Ortega, inició un vínculo con los veteranos de Malvinas de San Antonio de Areco, partícipes de la gesta de 1982.

Fernando Di Princio, uno de los veteranos de Malvinas que participa de la relación con la UNSAdA, habló sobre los comienzos de esta relación y sus efectos en la comunidad: “Hace un tiempo largo, hicimos un trabajo con la Universidad en la calle Rivadavia, cuando todavía no estaba el edificio de la plaza Gómez. A partir de eso, la relación se fue intensificando y fuimos creando un lindo vínculo con la institución, al punto de que cada vez son más las actividades que realizamos allí. Pero la relación fuerte de los veteranos de Malvinas con la UNSAdA comenzó uno o dos años antes del 40 aniversario del 2 de abril de 1982, ya que, aprovechando las instalaciones que tiene la Universidad, decidimos tomarla como lugar para dar nuestras charlas, como si fuera nuestro centro de convenciones. Ahí empezamos a convocar a las escuelas de nivel primario, secundario y también a la población en general para compartir nuestras charlas, que son participativas, ya que no hacemos solamente una exposición, sino que hay un ida y vuelta con los chicos y con la gente interesada en el tema”.

De esta manera, la UNSAdA reafirma su permanente homenaje y reconocimiento a las veteranas, los veteranos y personas caídas durante el conflicto, honrando su memoria y acompañando a sus familiares hasta el presente.

### **Construir igualdad: La fuerza de las políticas de género**

La UNSAdA ha desarrollado mecanismos y espacios de reflexión, discusión y acceso a herramientas conceptuales y procedimentales

para implementar políticas de género que favorezcan la creación de un entorno académico justo, inclusivo y respetuoso, y que permitan abordar las desigualdades históricas y estructurales que afectan a las personas de diversos géneros, asegurando que estudiantes, docentes y no docentes tengan las mismas oportunidades para su desarrollo y participación.

Ivana Coronel explicó los rasgos de la política de género que lleva adelante la Universidad: “Todas las acciones relacionadas con políticas de género se trabajan de manera conjunta e integrada a través de un programa de políticas de género que se basa en los tres ejes fundamentales del quehacer universitario: la enseñanza, la investigación y la extensión. Entre las diversas iniciativas implementadas destacan el protocolo de acción institucional ante situaciones de violencia, la aprobación de la guía de uso de lenguaje no sexista para los documentos oficiales y las capacitaciones en temas de género y violencia contra las mujeres, conocida como ley Micaela, entre muchas otras jornadas y talleres en los que ha participado toda la comunidad universitaria. Además, cada año hacemos actividades de concientización en el Día de la Mujer, pero también promovemos esas actividades entre los y las estudiantes, que son los motores de este tipo de propuestas, porque creemos que, si queremos construir una sociedad más igualitaria y equitativa, el primer paso es trabajar internamente en la institución, generando los consensos necesarios para poder también hacer un aporte a la comunidad en la que estamos insertos”.

Por otro lado, durante el 2020, la Secretaría de Relaciones Institucionales de la UNSAdA organizó un ciclo de charlas virtuales llamado Conversatorio: “Mujeres, Género y Arraigo en el 2020”, que se llevó a cabo durante los meses de aislamiento por la pandemia de covid-19. Este espacio se convirtió en una oportunidad para reflexionar sobre temas como el rol de las mujeres en la ciencia, la perspectiva de género,

el arraigo, el acceso a la salud, al trabajo y a la educación, así como las desigualdades y la violencia. El conversatorio reunió a figuras destacadas de los ámbitos académico, cultural y político nacional, provincial y local, quienes aportaron sus valiosas perspectivas y experiencias. Las charlas del conversatorio fueron luego editadas y convertidas en el libro *Arraigadas: Pensar las políticas de género desde las raíces*, compilado por la secretaria de Relaciones Institucionales, Ana Laura Fuentes.

A través del Programa Institucional de Políticas de Género, creado en 2023, la Universidad impulsa políticas integrales, transversales y sostenibles que fomentan la igualdad de género, tanto dentro de la UNSAaA como en la región. En el marco de las actividades de este programa, destacadas mujeres de los ámbitos académico, científico, cultural y político compartieron sus valiosas reflexiones. Las doctoras Dora Barrancos y Diana Maffía disertaron sobre género y arraigo, mientras que las profesoras Sandra Torlucci, Nora Goren y Danya Tavela expusieron sus perspectivas sobre el rol de las mujeres en espacios institucionales vinculados a la universidad, la investigación y la política. Estas actividades convocan a una numerosa participación de estudiantes, docentes y miembros de la comunidad, quienes tienen la oportunidad de intercambiar conceptos y experiencias.

## **La Feria Agroecológica del Pago de Areco**

La Feria Agroecológica es otro de los programas de extensión que ofrece la UNSAaA, una iniciativa que comenzó en noviembre de 2023 y que, cada dos semanas, reúne en el parque San Martín a varios de los productores agroecológicos de la zona de San Antonio de Areco.

“Esto era un proyecto que María de los Ángeles ‘Pipi’ Russo tenía desde hacía un tiempo y, en simultáneo, surgió una convocatoria desde la UNSAaA para armar proyectos de extensión universitaria. En ese marco, entre la UNSAaA y el programa ProHuerta del INTA armamos

este proyecto que consiste en generar una feria de productores agroecológicos locales donde se venden alimentos frescos que se comercializan directamente desde el productor al consumidor, acortando de esa manera la cadena de comercialización. Además, el objetivo del proyecto es generar un espacio en el que se vinculen los distintos actores involucrados en la producción agroecológica. Logramos el aval a fines del año pasado y lo pudimos empezar a ejecutar”, comentó Emmanuel Zufiaurre, investigador y docente de la UNSAdA, que participa activamente de ese proyecto.

Hugo Domínguez, uno de los productores que habitualmente asisten a la feria agroecológica, manifestó: “Esta es una iniciativa para celebrar porque la UNSAdA enseguida tomó la propuesta de Pipi Russo, que trabajaba en el programa Prohuerta, y rápidamente nos convocaron a los poquitos productores agroecológicos que trabajamos en la zona para impulsar una feria que comenzó en noviembre de 2023 y que ya lleva unas cuantas ediciones, porque nos reunimos los viernes cada quince días. Además, la relación con la Universidad es muy armónica, porque escuchan las inquietudes de los productores para ir mejorando el programa en un diálogo que es permanente”.

## **Las cátedras libres**

Las cátedras libres son espacios de participación extracurricular, transdisciplinarios y de vinculación con el territorio. Brindan a organizaciones no gubernamentales, asociaciones intermedias y grupos con intereses comunes un ámbito donde difundir sus ideas, compartir inquietudes y dar visibilidad al trabajo que desarrollan.

La primera cátedra libre de la UNSAdA, Patrimonios del Entorno Territorial de la UNSAdA, nació en 2017 por iniciativa de la Junta de Estudios Históricos de San Antonio de Areco, el museo Las Lilas de Areco y la Universidad. Su presentación oficial tuvo lugar en septiembre de ese año en

el Museo Las Lilas, ante un gran auditorio. Participaron el entonces presidente de la Junta de Estudios Históricos, arquitecto Eduardo Clancy; la secretaria de la institución, profesora Celia Coppa; el director del museo, Armando Deferrari; y la vicerrectora de la UNSAdA, Silvina Sansarricq.

Con un enfoque regional, esta cátedra ha llevado sus encuentros a distintas localidades, incluyendo San Antonio de Areco, Baradero, Capitán Sarmiento y Exaltación de la Cruz, consolidándose como un espacio de reflexión y difusión del patrimonio cultural en la región.

La secretaria de Relaciones Institucionales, licenciada Ana Laura Fuentes, agregó en relación con las cátedras libres: “Uno de los principales objetivos de una universidad es estar abierta a la comunidad para que no solamente pasen por ella los que vienen a estudiar una carrera, sino que sea un ámbito de discusión, de formación y de debate en varios niveles. Nuestra idea siempre fue abrir lo máximo posible la Universidad al pueblo y eso lo intentamos, entre otras cosas, con las cátedras libres, que justamente ofrecen la posibilidad de que cualquier persona venga a participar de una discusión sobre un tema específico”.

Asimismo, Fuentes detalló las particularidades de algunas de las cátedras libres organizadas en la UNSAdA: “Lo que busca la Universidad es que en estas cátedras libres participen profesionales idóneos, que sumen calidad para trabajar un tema de interés en el territorio. Hubo dos temas en los que trabajamos muy fuertemente en las cátedras libres: uno fue políticas públicas y arraigo y el otro fue soberanía alimentaria, que fue más intensivo, en articulación con el Municipio de San Antonio de Areco y con la red nacional de cátedras libres de soberanía alimentaria (Red CALISA), ya que somos parte de ella. Por esa cátedra pasaron el ministro de Salud de la provincia de Buenos Aires, Nicolás Kreplak, Patricia Rosemberg, Sabrina Critzmann y Carlos Carballo, referentes muy reconocidos en el tema, que acompañaron y permitieron abrir discusiones relacionadas con la soberanía alimentaria”.

Además de las mencionadas, se crearon las cátedras libres Seguridad Pública y Prevención Comunitaria, y Desarrollo Territorial, con el objetivo de abordar de manera interdisciplinaria y transversal temas vinculados al desarrollo.

En 2024, en articulación con la Asociación de Amigos del Parque Criollo Ricardo Güiraldes, se estableció la cátedra libre Tradición, Usos y Costumbres, destinada a investigar, debatir y difundir la herencia, identidad y prácticas culturales de los “pagos de Areco”. A lo largo de sus encuentros, se exploraron temas como el paisano arequero, las mujeres en la historia argentina, los coches y carruajes en el país y la platería arequera.

Las cátedras libres no solo reflejan la relevancia de su función, sino que también acompañan y fortalecen iniciativas surgidas desde la comunidad. En conjunto con diversas instituciones y entidades, contribuyen a conectar la educación superior con el acervo cultural de las comunidades de la región, consolidando un espacio de diálogo y construcción de conocimiento.



**Investigar para el crecimiento  
y desarrollo de la región**



La investigación es una de las funciones centrales de la Universidad, una condición necesaria para la docencia y la extensión universitaria. Pero es fundamental que, además de investigación científica, en la Universidad se lleven a cabo desarrollos tecnológicos que permitan explorar y analizar las problemáticas de su área de influencia, con miras a su resolución, convirtiéndose así en un centro de referencia en conocimientos relacionados con el territorio en el que está inmersa.

La UNSAdA inició tempranamente el desarrollo de actividades de investigación e innovación promoviendo una vinculación cercana con la docencia, la extensión, las instituciones y organismos de la región, y demostrando un gran compromiso con las principales problemáticas del territorio.

El Dr. Fernando Fernández, secretario de Investigación e Innovación de la UNSAdA, dio razón de la importancia del área que dirige: “Lo que primero que me interesa resaltar es que esta Secretaría tiene la categoría de componente estratégico, junto con el área académica y de extensión. Todas las universidades tienen que cumplir con esas tres funciones, y la investigación es uno de los pilares de la UNSAdA, que inicialmente se focalizó en la puesta en marcha de las carreras y la atención de sus estudiantes, y luego en incorporar a investigadores, becarios y, en paralelo, generar actividades de extensión. Una premisa que es muy importante destacar es que la investigación se vuelque en el aula, porque lo ideal es que frente a la población de estudiantes haya docentes que, además de conocer la disciplina que están enseñando, también investiguen esa disciplina. Entonces, la investigación es muy

importante no solamente para nutrir y resolver problemas puntuales de la sociedad y del territorio, sino que también debe fortalecer el nivel y la excelencia educativa a través de la innovación y de la nueva información que va generando hasta que se conforme un proceso virtuoso". El Dr. Fernández, incorporado como académico correspondiente de la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria en agosto de 2022, contribuye con su experiencia y conocimiento a la consolidación de estos procesos virtuosos, fundamentales para la vida universitaria.

Con esta visión, la Universidad impulsa acciones para el desarrollo de proyectos y programas de investigación científica y tecnológica a través de la conformación de Núcleos de Organización y Ejecución de Actividades Científicas y Tecnológicas (NACT).

Los NACT agrupan a docentes investigadores/as, becarios/as y estudiantes de la Universidad; investigadores/as y becarios/as doctorales y posdoctorales de los organismos del sistema científico-tecnológico nacional y provincial, y personal de apoyo, que llevan adelante investigaciones en diferentes disciplinas. Algunos NACT cuentan también con el aporte de investigadores externos.

"Lo que la Universidad maneja en cuanto a investigación es una cartera de proyectos que se llaman Núcleos de Actividades Científicas y Tecnológicas (NACT) para conformar núcleos de investigadores en diferentes temáticas, que luego son evaluados por pares externos, de forma tal que se garantice la excelencia. Esta cartera está orientada a la investigación de temas que reflejan la visión estratégica desde la cual la UNSAdA acompaña el desarrollo regional, con un enfoque territorial y atendiendo aquellos temas que se promueven desde áreas prioritarias: sistemas de producción, diversificación de los sistemas productivos, agregado de valor a las producciones regionales, producción agropecuaria, gestión y sustentabilidad ambiental, desarrollo socioeconómico de la región, ingeniería de *software*, nuevas tecnologías, gestión integral

de la información, gestión del riesgo y seguridad informática, y temas vinculados con la educación y las innovaciones educativas”, completó el secretario.

La Secretaría de Investigación e Innovación organiza convocatorias bianuales, a través de las cuales otorga financiamiento a proyectos que son evaluados y acreditados por pares externos. En 2024 se llevó a cabo la cuarta convocatoria, en la que se acreditaron y financiaron dieciocho proyectos, que están en ejecución.

“La Secretaría, como política fundamental, tiene varios aspectos, pero básicamente busca fortalecer el componente de investigación con la incorporación de investigadores formados o en etapa de formación, estimular la vocación científica en estudiantes avanzados dentro de una carrera, en lo que sería una especie de semillero final para que después se nutra el sistema científico-tecnológico”, expresó Fernández.

El doctor Emmanuel Zufiaurre fue el primer investigador del CONICET que se incorporó a la UNSAdA para desarrollar una investigación vinculada al control de plagas. Zufiaurre, que también es profesor del área de Biología en las carreras de la Universidad, detalló el recorrido académico que lo trajo a la institución: “Yo soy cordobés, de Coronel Moldes, en el sur de la provincia de Córdoba. Estudié en la Universidad Nacional de Río Cuarto y me recibí de licenciado en Ciencias Biológicas. En 2010, me mudé a La Plata porque mi línea de trabajo siempre estuvo vinculada con los agrosistemas relacionados a plagas, especialmente en una rama de estudio que se llama manejo integrado de plagas y su control biológico. Entonces, buscando grupos de investigadores que trabajaran esos temas, cursé un doctorado en la UBA, donde también obtuve una beca posdoctoral. En ambos casos fueron becas del CONICET”.

“Una vez que terminé el posdoctorado, quería seguir investigando, pero con la idea de enfocarme en otro objeto de trabajo, porque primero

trabajé con roedores, después con aves y con armadillos, pero me quería dedicar a invertebrados, puntualmente a insectos y plagas en sistemas extensivos, como son los campos de grandes extensiones y en lugares intensivos, como pueden ser las huertas. Justo en ese momento, la Universidad se estaba incorporando al CIT NOBA y, como una de las líneas de investigación es el manejo integrado de plagas con la propuesta de reducir el uso de productos químicos, me presenté a una convocatoria del CONICET para entrar en la carrera de investigador y, a fines de 2019, fui seleccionado con lugar de trabajo en la UNSAdA, completó Zufiaurre.

La doctora Leopoldina Scotti es la primera investigadora del CONICET que se sumó al equipo. Trabaja en una línea de investigación vinculada a la reproducción bovina, al mismo tiempo que dicta clases en la carrera de Ingeniería Zootecnista de la UNSAdA.

“Soy licenciada en Biotecnología, me especialicé con una tesis en reproducción humana y luego de obtener el título hice el doctorado con una beca del CONICET, siguiendo la línea de diversas patologías que afectaban la fertilidad femenina. Me doctoré en 2015 con el título de Farmacia y Bioquímica de la UBA y luego hice un posdoctorado, también con una beca del CONICET, que me habilitó para entrar a la carrera de investigadora científica de ese organismo. Toda esta trayectoria la hice en el Instituto de Biología y Medicina Experimental (IBYME), en la Ciudad de Buenos Aires, que fue fundado por Bernardo Houssay, uno de nuestros premios nobeles”, refirió Scotti.

“Como soy de San Andrés de Giles, un día leí en un diario local que se estaba creando una universidad en San Antonio de Areco, con una fuerte impronta en investigación. En el último tramo de mi doctorado, viajaba todos los días a CABA y vi que acercarme a la UNSAdA era una muy buena oportunidad. Entonces, empecé a buscar contactos y pude acceder a la vicerrectora. Recuerdo que esto fue muy al comienzo, en

los pasos iniciales de la Universidad, a tal punto que la vicerrectora siempre me dice que le escribí para incorporarme cuando la UNSAAdA solo era un papel, porque, hasta ahí, no era más que eso. Pero quedamos en que me iban a tener en cuenta. Las cosas fueron avanzando y en una oportunidad me contactó Fernando Fernández, el secretario de Investigación e Innovación de la Universidad. En ese momento, pedí el cambio de lugar de trabajo para el CIT NOBA”, concluyó la investigadora.

“En la actualidad, la UNSAAdA tiene becarios doctorales que son egresados de otras universidades, pero también empezamos a tener graduados de la UNSAAdA. En 2020 participaron los primeros estudiantes en la convocatoria del Programa de Becas de Estímulo a las Vocaciones Científicas (BEVC) del CIN. Se postularon seis becarios, que se incorporaron a las actividades de investigación en los proyectos acreditados. Desde entonces, todos los años se postulan nuevos estudiantes en las convocatorias del Programa. Otro de los objetivos es tratar de favorecer la relación con otras instituciones. Por eso, no es casual que algunos de nuestros investigadores estén trabajando en el INTA, que es un organismo descentralizado dentro de este sistema, lo que permite que se optimicen capacidades y recursos para poder resolver problemáticas de forma más eficiente y más potente”, señaló Fernández.

El compromiso de la Universidad de promover y desarrollar la investigación científico-tecnológica para la generación y transferencia de conocimientos se tradujo en acciones desde sus inicios. En 2016, la UNSAAdA firmó un convenio con la Agencia de Extensión Rural (AER) de San Antonio de Areco, que depende de la Estación Experimental Agropecuaria Pergamino del INTA, para establecer un marco de actuación conjunta, acuerdo que, en 2017, se extendió al Centro Regional Buenos Aires Norte. En 2018 firmó otro convenio con el INTA para impulsar actividades científicas y académicas en sus dependencias a nivel nacional, ampliando el alcance, más allá de la zona de influencia de la UNSAAdA.

El convenio con la Comisión de Investigaciones Científicas de la provincia de Buenos Aires (CIC) refuerza estas iniciativas, ya que tiene como misión la aplicación de los conocimientos científicos en áreas de interés para la gestión del estado provincial, brindando asesoramiento en temas de su competencia. En el marco de este convenio, la UNSAdA participó en el Programa Becas Bonaerenses de Investigación (BBI), cuyo objetivo es otorgar becas a estudiantes de doctorado que desarrollen sus investigaciones en las universidades de la provincia de Buenos Aires.

Las jornadas de Investigación e Innovación que la Secretaría organiza cada año constituyen un ámbito en el cual intercambian avances y resultados los investigadores y becarios. En el acto de apertura de las primeras Jornadas de Investigación e Innovación de la Universidad, realizadas en 2021, el rector Jerónimo Ainchil se refirió a la creciente labor en torno a la investigación y la transferencia de conocimiento que lleva adelante la UNSAdA: “En nuestro primer año de vida firmamos el convenio de incorporación de la Universidad al CIT NOBA y eso nos permitió ir creciendo con radicación de investigadores, becarios y auxiliares de investigación casi desde el día cero. Este encuentro es la forma que tenemos de compartir con la comunidad los primeros resultados en los temas en que estamos trabajando y, sobre todo, para que podamos conocer qué está pasando en el laboratorio y en la oficina de al lado. Estamos convencidos de que esa es la forma de pensar y de encarar proyectos de manera interdisciplinaria, pero, para que eso suceda, tenemos que encontrarnos, compartir espacios y pensar que estamos construyendo una nueva forma de hacer ciencia”.

## **El Centro de Investigación y Transferencia del Noroeste de Buenos Aires (CIT NOBA)**

En 2016 la UNSAdA firmó un convenio con el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET) y la Universidad

Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires (UNNOBA) para formar parte del Centro de Investigación y Transferencia del Noroeste de Buenos Aires (CIT NOBA) con la finalidad de promover la radicación de investigadores en el territorio de influencia de la Universidad y con la expectativa de convertirlo en un núcleo de atracción para aquellos estudiantes, becarios e investigadores interesados en desarrollar allí sus investigaciones en temas vinculados al progreso y al desarrollo de la región.

“Este centro de investigación y transferencia es un instrumento de triple dependencia, en el que intervienen el CONICET, la UNNOBA y la UNSAdA, que se integró prácticamente desde su creación. Esto es un hecho altamente positivo que nos permitió ver la evolución de esta Universidad, a tal punto que podemos decir que hay egresados de la UNSAdA que están participando activamente como becarios. Además, la mayoría son de los alrededores y están muy arraigados a esta zona, lo que les da una perspectiva muy importante acerca de los problemas que tiene la región”, apuntó el director del CIT NOBA, el doctor Eduardo Kruse.

El secretario de Investigación e Innovación de la UNSAdA explicó con precisión el origen de los centros de investigación y transferencia: “En un principio se trataba de un sistema muy centralizado en Buenos Aires y en algunos otros puntos del país, pero luego el CONICET creció y tomó una dimensión federal para atender diferentes problemáticas. Para ello se fundaron estructuras que se denominan Centros de Investigación y Transferencia (CIT). En nuestro caso, se trata del CIT NOBA, porque está ubicado en el noroeste de la provincia de Buenos Aires y lo integramos junto a la UNNOBA”.

Finalmente, Fernández destacó la importancia de contar con un centro de investigación y transferencia en la región: “En el país hay varios centros que, cuando evolucionan, se convierten en una unidad ejecutora, lo que significa dar un gran salto en la organización. El CIT NOBA

ha completado todos los requerimientos para ser una unidad ejecutora del CONICET. En pocas palabras, el CIT NOBA es la organización del sistema federalizado del CONICET, donde básicamente dicho organismo provee investigadores y becarios para trabajar en investigación”.

En la actualidad, en el ámbito del CIT NOBA se investiga sobre dos ejes estratégicos: por un lado, el énfasis se encuentra en el desarrollo socioeconómico regional, la planificación y gestión de políticas públicas, las cadenas productivas, los aspectos socioculturales del entorno productivo y la sostenibilidad ambiental. Por el otro, la investigación gira en torno al agregado de valor en origen: la producción agropecuaria, agroalimentaria y agroindustrial; la biotecnología y el mejoramiento genético; los recursos naturales y ambientales; y las energías alternativas.

### **Los Patricios: un lugar de encuentro para la innovación**

El 13 de septiembre de 2023 la UNSAdA inauguró un salón de usos múltiples en el predio Los Patricios con capacidad para 140 personas. Esta propiedad, de cinco hectáreas, está ubicada en las cercanías del casco urbano de San Antonio de Areco. El predio ya contaba con una antigua casona, que fue reacondicionada para la instalación de laboratorios de investigación, donde los grupos de investigadores de la Universidad llevan adelante sus actividades.

En el acto de inauguración estuvieron presentes Jaime Perczyk, ministro de Educación de la Nación; Oscar Alpa, secretario de Políticas Universitarias; Francisco Ratto, intendente de San Antonio de Areco, además de intendentes, legisladores de la región y rectores de distintas universidades nacionales.

Durante la presentación, el rector de la UNSAdA destacó el valor de contar con un espacio de estas características: “Inauguramos hoy un espacio que estamos convencidos de que será un lugar de encuentros. En nuestra Universidad estos espacios también rinden homenaje a los

40 años de democracia y serán un escenario para las más variadas actividades. Cada uno de nosotros tiene para con este lugar sus expectativas individuales: seminarios, reuniones científicas, actividades culturales y artísticas para personas mayores, para niñas y niños, encuentros con los sectores productivos. La vida universitaria se honra cotidianamente en las aulas, en los laboratorios y en las bibliotecas, pero también en estos espacios que completan y dan pleno sentido a la universidad en su máxima expresión”.

El intendente de San Antonio de Areco también compartió su entusiasmo y sus expectativas respecto a las posibilidades que el espacio que se estaba inaugurando ofrecería a toda la comunidad: “Estamos exultantes con lo que una vez más ha logrado la UNSAdA. Antes decíamos que era una joven universidad; ahora decimos que es una universidad cada vez más grande. A la universidad la hacemos todos y es para todos y eso lo tenemos que entender. Y este nuevo lugar permitirá hacer muchísimas cosas, porque Los Patricios va a seguir creciendo, se va a seguir desarrollando y la Universidad cada día va a ocupar más espacio en nuestra vida”.

Y, por supuesto, el orgullo de los estudiantes también quedó reflejado en las palabras de una de sus representantes, Dana Díaz: “Participar en este evento significa mucho para nosotros porque representa un avance para la educación de toda la región. Y vivimos con alegría que en este acto están presentes estudiantes no solo de la sede de Areco, sino también de Baradero y de Exaltación de la Cruz. Esta inauguración nos muestra cómo nuestra querida universidad sigue creciendo, tanto en infraestructura como en calidad educativa”.

El secretario de Políticas Universitarias, Oscar Alpa, realizó el trabajo conjunto de la comunidad universitaria: “Este nuevo edificio es una realidad gracias a la conducción de una comunidad universitaria y al esfuerzo de toda una comunidad. Por eso aprovecho para saludar a todos los

intendentes y a todos los rectores presentes en este acto. A más de 40 años de la recuperación de la democracia estamos orgullosos del sistema universitario que tenemos”.

Por su parte, el ministro Perczyk clausuró el acto de inauguración reafirmando su convicción de que la inversión del Estado en educación es una estrategia fundamental como motor del crecimiento de la Nación: “Defender la educación pública es mejorarla, es hacer la mejor infraestructura posible, es revisar los planes de estudio, es tener más becas, es posibilitar que ingresen los chicos que todavía no llegan, es vincularse con la comunidad, es hacer más ciencia, es hacernos responsables de que nuestros hijos tienen que estudiar más porque tienen que saber más. Esta también es una responsabilidad del Estado y de la universidad pública como institución. El Estado debe invertir porque la mejor manera de sostener la educación pública es con inversión”.

El 9 de noviembre de 2023, en el marco del programa federal Construir Ciencia, la UNSADA firmó con el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Nación un convenio para la construcción de un Centro de Investigación Multidisciplinaria, Innovación y Transferencia (CIMIT) en este predio. El acto de suscripción del convenio contó con la presencia del ministro Daniel Filmus.

Durante el evento, Jerónimo Ainchil declaró: “Estamos convencidos de que este centro va a ser fundamental para aportar a la formación y el conocimiento. No podemos concebir la universidad sin valorar la importancia de la docencia y la investigación”. Asimismo, subrayó el carácter transformador del espacio que en ese acto se proyectaba para la Universidad: “No sé si hoy alcanzamos a dimensionar el paso que esto marca para la historia de la UNSADA. Vamos a contar con un centro que abarcará distintas disciplinas y actividades, un lugar de encuentro con la producción, la industria, el desarrollo y los distintos sectores de la sociedad”.

También el ministro Filmus se refirió a la importancia crucial de invertir en ciencia y tecnología en nuestro país: “No hay posibilidad de un desarrollo estable de la Argentina si no hay una transformación de los procesos productivos y nada de eso se puede lograr sin inversión en ciencia y tecnología. Esperamos que la comunidad toda defienda la ciencia, la coloque en un lugar central y no permita su privatización, que es generar condiciones para que se destruya el sistema científico-tecnológico en su totalidad”.

A su vez, Fernando Fernández, secretario de Investigación de la UNSAdA, expresó: “Es un salto cualitativo muy importante para la UNSADA haber firmado este convenio. Esto implica incorporar en la Universidad capacidades muy valiosas para alojar investigadores, equipamientos y poder desarrollar investigaciones en el propio territorio”.

Cabe destacar también que la Universidad ha realizado inversiones significativas en equipamiento para dar impulso a las actividades de investigación e innovación. Complementariamente, durante los años 2022, 2023 y 2024, la UNSAdA participó del programa federal Equipar Ciencia II, III y IV del MINCYT para la adquisición de equipamiento de mediano y gran porte. Estos recursos han posibilitado la compra de equipamiento específico, destinado tanto a la prestación de servicios tecnológicos a terceros como al fortalecimiento de las líneas de investigación actuales.

Hasta tanto se pueda avanzar con la construcción del CIMIT, la UNSAdA adaptó los espacios de un edificio del predio para instalar un conjunto de laboratorios destinados específicamente al desarrollo de la investigación. Allí se están instalando los diferentes grupos de I+D+i, y los insumos y equipamiento adquiridos durante estos años.

Estas acciones consolidan un robusto grupo de recursos materiales y humanos altamente capacitados, con asiento en el territorio, que contribuyen a la innovación desde la perspectiva sistémica que propone

la UNSAdA. Esta visión integradora no solo aboga por la articulación de las actividades científicas y tecnológicas hacia el interior de la institución, sino también en relación con el entorno social y productivo, para proyectar la función considerando las capacidades y potencialidades a fin de atender las problemáticas sociales y productivas del territorio.



**Balance de una década  
y la mirada sobre el futuro**



El balance de los primeros diez años de vida de la UNSAdA puede hacerse desde tres ejes fundamentales: el primero remite a las razones que justifican su punto de partida, en una ciudad como San Antonio de Areco, una localidad de un poco más de veintisiete mil habitantes, pero con una rica tradición educativa. El otro eje puede ubicarse en la propuesta académica de la Universidad, fuertemente orientada al desarrollo regional; y el tercero, en su inserción territorial, fortaleciendo los lazos con los integrantes del sistema social, económico y productivo de la zona, y mediante la relación institucional con los municipios e instituciones de su región de influencia, en la que residen casi dos millones de personas.

A lo largo de esta década, la UNSAdA ha diversificado su oferta de carreras y ha conseguido articular una relación fluida con el sistema productivo, incorporando masivamente a estudiantes provenientes de los sectores populares, para quienes la Universidad es una promesa de ascenso social.

De cara al futuro, la UNSAdA, en particular, y las universidades del siglo XXI, en general, deberán enfrentar desafíos importantes en una época como la actual, en la que las tecnologías de la comunicación desempeñan un rol preponderante y que está signada por cambios profundos en la manera de generar conocimiento, producir bienes y prestar servicios.

## **De San Antonio de Areco para la región**

“Lo que vio mucha gente cuando apareció la UNSAdA fue la realización de un sueño, y hasta a las ciudades vecinas les resultó razonable y

lógico que la primera universidad nacional de la región esté en San Antonio de Areco —reflexionó Jerónimo Ainchil, rememorando la etapa de organización institucional—. Desde el primer momento, pensamos que la Universidad debía tener un desarrollo local y regional al mismo tiempo, para que los jóvenes de la región también se empezaran a sentir locales en la UNSAdA. Además, sabíamos que, por las dimensiones de la ciudad y por la cantidad de graduados que tenía Areco, la posibilidad de desarrollo de la Universidad radicaba en llegar a otras ciudades de la zona, porque, cuando trabajamos en la confección del *Proyecto Institucional*, notamos que la población de toda esta región estaba creciendo rápidamente. Por ese motivo fue que, desde el inicio de nuestra gestión, tomamos la decisión de tener una sede en Baradero, porque en conjunto con San Pedro suman más de cien mil habitantes. Entonces, para hacer un balance de estos diez años, inevitablemente tengo que hablar de esta presencia regional, porque es lo que le dio la real fortaleza a la Universidad”.

Por su parte, Francisco Durañona, intendente de San Antonio de Areco en 2015, año en que el Congreso de la Nación sancionó la ley que creó la UNSAdA, destacó el proceso colectivo que propició la instalación de una universidad nacional en la región: “La UNSAdA es una construcción colectiva de la sociedad de San Antonio de Areco que no empezó cuando nosotros visualizamos algo que naturalmente estaba en el aire, que podía formar parte de nuestra realidad y que, de hecho, se concretó, sino que fue por una historia, porque antes hubo experiencias educativas muy interesantes y porque toda la comunidad se imaginó la posibilidad de desarrollar estudios superiores. Con el correr del tiempo tuvimos gobiernos de distintos colores políticos, principalmente el de Tito Domínguez, que apostaron fuertemente al despliegue del sistema educativo desde los primeros años de vida de los niños y las niñas con los jardines maternos, pasando por colegios primarios

y secundarios, también sostenidos por el Municipio, además de lo que aporta la provincia, más la Escuela de Arte, el Instituto N.º 143 y una valiosa oferta de educación privada que se instalaron, que invirtieron en San Antonio de Areco. Por lo tanto, esto es claramente un trayecto que tiene un siglo entero de recorrido”.

El actual intendente de San Antonio de Areco, Francisco Ratto, a cargo de la intendencia desde el 10 de diciembre de 2019, hizo hincapié en la trascendencia histórica que reviste la existencia de la UNSAaA: “La verdad es que los que somos contemporáneos al nacimiento de la UNSAaA presenciamos un hecho histórico para San Antonio de Areco, junto a todas las otras cosas relevantes que han pasado en este pueblo, pero no todos los días se asiste al nacimiento de una universidad. Desde ese punto de vista, es algo importante e histórico y, por supuesto, está el desarrollo que vamos viendo día a día, que tiene un crecimiento muy rápido y exponencial en cuanto a las carreras, las sedes, las áreas de investigación y los vínculos con la comunidad de San Antonio de Areco y la región. Yo pertenezco al ámbito universitario, porque profesionalmente toda mi vida me dediqué a eso, ya que al principio fui docente e investigador en la UBA y ahora continúo con la misma tarea en la UNSAaA; entonces, este es un proceso que seguí muy de cerca por estar muy relacionado con el mundo académico”.

De manera similar, Fernanda Antonijevic subrayó el efecto transformador que ha tenido la UNSAaA en su ciudad: “La importancia de tener la UNSAaA en Baradero es inconmensurable no solo por el crecimiento de la oferta académica, de las obras de ampliación y de alumnos recorriendo sus aulas—que fue y sigue siendo incesante—, sino por todo lo que implica. Es importante porque se sumaron los talleres de extensión, una acción que resultó un increíble recurso para la integración comunitaria de adultos mayores, se generaron nuevos empleos y excelentes recursos humanos, vienen alumnos de otras ciudades a vivir a Baradero,

hay conferencias, capacitaciones y nuevas actividades académicas y culturales. Tener una universidad en nuestro lugar es importante a la hora de elegir radicaciones industriales, porque la UNSAdA se asocia con otras instituciones para brindar servicios a la comunidad y sectores productivos, pero creo que lo más importante es que se igualan las oportunidades, porque el paso por la Universidad y cada título que se logra no solo mejora el futuro individual, sino también el destino de nuestra comunidad y de nuestra región”.

“La comunidad exaltacrucense tenía una materia pendiente en su evolución, que era la posibilidad de formar a sus habitantes para desarrollar su vida en el distrito y afianzarse en sus proyectos personales —observó Diego Nanni, intendente de Exaltación de la Cruz—. La Universidad era un sueño colectivo que la UNSAdA hizo posible, en principio, mediante convenios con edificios escolares y hoy con un centro universitario que crece en infraestructura y recursos pedagógicos, en matrícula y en participación ciudadana activa. La universidad pública es un valor que garantiza el derecho a la educación superior, a la formación profesional y laboral, e impulsa el desarrollo de una comunidad que trabaja arduamente para mejorar su calidad de vida, individual y colectiva”.

Esteban Sanzio, titular de la Municipalidad de Baradero desde diciembre de 2019, también destacó el sólido vínculo de apoyo mutuo entre el municipio y la UNSAdA: “Antes de asumir como intendente decía que nuestra gestión tenía la responsabilidad de pensar la ciudad en conjunto con la Universidad, que la Universidad debía ser un eje central en la diagramación de cómo y hacia dónde apuntar los distintos aspectos del desarrollo de Baradero. Y lo pudimos llevar adelante porque, con el correr del tiempo, logramos trabajar en conjunto, con objetivos en común para fortalecer el sistema educativo universitario y tuve la oportunidad de participar en las ampliaciones y en las inauguraciones

de los edificios que se pusieron en funcionamiento en estos años. La mirada que tiene la Universidad y lo que le aporta a una ciudad como la nuestra es muy importante y debemos fortalecerla todos los días”.

Finalmente, Eduardo Jordán, quien estuvo al frente de la Municipalidad de San Antonio de Areco entre 2002 y 2007, hizo énfasis en el compromiso de la Universidad con la realidad del contexto en el que se inserta: “La importancia de la UNSAdA está en su regionalización porque, si tuviéramos una universidad solamente para San Antonio de Areco, no sería lógico ni razonable. Lo importante es que la región tenga su casa de altos estudios, donde se pueda trabajar en las necesidades que pueda haber en la producción, en los servicios, en la educación y, fundamentalmente, con todo esto anclado en la gente que vive en esa región. Lo más valioso que ha logrado la UNSAdA en estos diez años es su fuerte inserción regional porque, si no, sería muy difícil poder sostenerla, tanto desde la cantidad de alumnos como desde la calidad de su oferta académica, lo que nos permite ver en cada graduación la diversidad de carreras que dicta y el distinto punto de origen de los estudiantes”.

### **Una propuesta académica dinámica y adecuada a la región**

Desde la concepción de su *Proyecto Institucional*, la UNSAdA se propuso instaurar una propuesta académica que estuviera en consonancia con las características de la región, fuera relevante para la sociedad en que iba a insertarse, generara empleo y preparara a la ciudadanía. Por estas razones, la oferta académica de la UNSAdA se ha mantenido en constante cambio y adecuación.

“Desde el principio, fuimos moldeando, junto con la comunidad de Areco, Baradero y de las otras ciudades, nuestra oferta académica. Por supuesto que comenzamos con carreras vinculadas a la producción agropecuaria, al medioambiente y a la administración, pero luego se

fueron agregando otras, como resultado de los requerimientos de la zona, relacionadas con la gestión educativa, la enfermería, el acompañamiento terapéutico y otras disciplinas, porque la presencia de la Universidad es dinámica y así de dinámica debe ser su oferta académica —señaló el Dr. Jerónimo Ainchil—. Creo que, en esta década, para muchas familias hemos sido la posibilidad de acceso a los estudios universitarios, cosa que difícilmente hubieran podido lograr si se tenían que trasladar a Buenos Aires o a La Plata, que son las ciudades universitarias más tradicionales. En esto que tantas veces escuchamos de ser los ‘primeros estudiantes universitarios de una familia’ pienso que estamos por arriba de la media nacional, ya que más del 80 por ciento de nuestros alumnos cumplen con esa condición”, agregó el rector.

Con un espíritu celebratorio similar, Diego Nanni declaró: “Hoy podemos celebrar que el trabajo en equipo que empezamos con la UNSAdA y con el programa Puentes de la provincia de Buenos Aires dio sus frutos, y nuestros habitantes gozan de un derecho garantizado por una política de Estado que vamos a defender desde nuestros lugares de responsabilidad y también como vecinos”.

Asimismo, Esteban Sanzio hizo hincapié en la importancia que reviste para la población de Baradero contar con una Universidad nacional en su propia ciudad: “La Universidad brinda a los estudiantes la posibilidad de seguir una carrera sin tener que salir de nuestra ciudad, además de generar oportunidades laborales que fortalecen áreas clave como la salud pública. Un ejemplo de ello es la propuesta de Fonoaudiología, que demuestra cómo una universidad cercana permite articular el estudio con el trabajo. Estos aspectos son fundamentales para nosotros, ya que están estrechamente vinculados con la formación, el empleo, el fortalecimiento del sistema educativo y la generación de oportunidades”.

“El sueño de imaginar que San Antonio de Areco tuviera una primera generación de estudiantes universitarios es un concepto hermoso y

es muy difícil no abrazarlo para concretarlo cuando uno tiene la chance de hacerlo. Pero, si algo caracteriza y distingue a la Argentina, es la apuesta de hacer realidad el sueño de ‘mi hijo el doctor’. Esto significa que los hijos de los trabajadores, de los peones, de los más humildes puedan lograr un ascenso social muy propio del peronismo, pero que también está en la génesis del radicalismo yrigoyenista, que armaron una red muy importante de compromiso político y social que empezó con la Reforma Universitaria de 1918 y que llega hasta nuestros días, con la idea del ascenso social mediante la educación universitaria, que también incluye el acceso gratuito que estableció Perón. Eso que siempre estuvo latente en la Argentina nosotros lo trajimos a San Antonio de Areco y a la región, lo hicimos realidad cuando se comenzaron a crear nuevas universidades, que también es otro hito grande en la historia de la educación del país”, apuntó Francisco Durañona.

### **La relación con los municipios de la zona de influencia**

“En estos diez años hemos tenido una muy buena relación con los gobiernos municipales de la región. En muchos casos, fueron ellos los que se acercaron a la UNSAdA; en otros, somos socios en los edificios donde se dictan las carreras, cuyo sostén lo hacemos en conjunto. Puedo decir que tenemos una relación estrecha y cordial que, en algunos casos, va mucho más allá de lo institucional, por ejemplo, con los intendentes de Mercedes, San Andrés de Giles, Exaltación de la Cruz, Baradero, Capitán Sarmiento, Arrecifes, sobre todo, pensando en cómo hacer para que los jóvenes de esas ciudades tengan una alternativa universitaria cerca de sus casas”, contó el rector de la UNSAdA en cuanto a la relación de la Universidad con los municipios de su área de influencia.

Pero los vínculos de la Universidad no se limitan a acuerdos para el funcionamiento de sus carreras: “Lo mismo ocurre con muchas instituciones, fundaciones, escuelas secundarias y de todos los niveles, pero

también establecimos una vinculación directa con muchas empresas de la región, como Granja Tres Arroyos, Toyota, CRB, Las Lilas, etc., lugares adonde se van incorporado nuestros graduados, además de la oportunidad que tienen los alumnos de hacer pasantías o prácticas profesionales, ya que tenemos convenios con haras y cabañas, y nuestro Campo Escuela es un lugar de encuentro de los estudiantes con el sector productivo de la región. Pienso que en esa relación se han dado unos cuantos pasos para la instalación regional de la UNSAdA”, afirmó el Dr. Ainchil.

El intendente de San Antonio de Areco se explayó sobre el valor que aporta el vínculo con la Universidad a su gestión de Gobierno: “Para mí es algo fundamental la buena relación con la UNSAdA porque creo que, después del Municipio, la Universidad es la gran institución que tiene San Antonio de Areco y es un ámbito con el cual nosotros trabajamos diariamente. Todas las secretarías de la Municipalidad trabajan con la UNSAdA en la formación de profesionales. Algo que aprendí con esta Universidad es el tema de las trayectorias formativas, que no necesariamente son con una carrera de cuatro o cinco años, sino que existen muchas otras instancias que hoy en día son más modernas y que no implican una carrera formal. Hay muchísimos cursos, capacitaciones y diplomaturas que se pueden hacer; entonces, la Municipalidad se apoya en ellas. Doy un ejemplo: hay diplomaturas relacionadas con la salud que son muy importantes para fortalecer el sistema de salud del distrito. También tenemos mucho trabajo vinculado con los emprendedores, porque San Antonio de Areco tiene un desarrollo muy fuerte en ese rubro, sobre todo, en relación con el turismo, con lo artesanal y lo gastronómico, y gran parte de nuestros emprendedores se capacitaron en la UNSAdA y lo siguen haciendo”.

El intendente de Baradero, por su parte, remarcó la cooperación constante entre el Municipio y la UNSAdA para facilitar el acceso a la educación universitaria: “Siempre hemos tendido puentes y generado

lazos de colaboración entre el Municipio y la UNSAa para brindar oportunidades a quienes quieran cursar una carrera universitaria. Incluso en los momentos más adversos, también nos hemos encontrado marchando en la calle en defensa de la universidad pública y gratuita, así que para mí es un orgullo haber tejido este vínculo”.

En la misma sintonía, el intendente de Exaltación de la Cruz aportó su mirada: “El Municipio y la UNSAa mantienen una relación de colaboración y coordinación constante desde sus primeros vínculos, con la carrera de Mantenimiento Industrial, que fue con la que iniciamos este proceso. Hoy la articulación es a través de la Dirección de Educación y específicamente en el Centro Universitario, que se construyó con el programa Puentes. Las autoridades de la UNSAa, tanto como su personal, se abocan a la contención de los alumnos y a su desarrollo universitario”.

Desde sus inicios, la Universidad Nacional de San Antonio de Areco se propuso como objetivo central forjar un vínculo cercano con los municipios de su zona de influencia. La apertura de sus sedes en Areco y Baradero, junto con la creación de extensiones áulicas en diversas localidades, refleja el cumplimiento de esa meta, consolidando una sólida presencia académica e institucional en toda la región.

## **Los desafíos de cara al futuro**

En el futuro cercano, las universidades en general, y la UNSAa en particular, enfrentarán grandes desafíos. Uno de los más relevantes es la necesidad de flexibilizar las estructuras académicas tradicionales para adaptarlas a un contexto en constante transformación, impulsado por los avances tecnológicos y los cambios en las formas de aprendizaje. La transmisión y adquisición de conocimientos deberán evolucionar para captar el interés de las nuevas generaciones de estudiantes, cuyos modos de pensar y vivir difieren significativamente de los de sus predecesores.

Asimismo, la universidad deberá profundizar la investigación en áreas estratégicas para el desarrollo social, productivo, ambiental y económico de una región en constante crecimiento. La concreción del CIMIT, tal como está planificada, permitirá coordinar actividades y generar sinergias entre los distintos grupos de I+D+i, respondiendo a las demandas y problemáticas regionales a través de proyectos de transferencia, vinculación tecnológica e innovación. Además, facilitará la conformación de equipos interinstitucionales, interdisciplinarios e intersectoriales, tanto públicos como privados, para abordar diversas problemáticas. Con una superficie de 1050 m<sup>2</sup>, el CIMIT complementará los espacios que la UNSAdA ha destinado al desarrollo de sus funciones sustantivas.

La internacionalización es otro de los desafíos que la Universidad está abordando, dado su rol clave en el fortalecimiento institucional. La UNSAdA ha consolidado su posicionamiento global mediante la participación en redes académicas, la cooperación científica y la movilidad de estudiantes e investigadores, a través de alianzas estratégicas con universidades extranjeras. En este marco, recibió a su primer estudiante internacional de posgrado, proveniente de la Università degli Studi della Tuscia (UNITUS, Italia), para el desarrollo de su tesis de maestría en temas agrícolas, así como a estudiantes del MIT que continúan sus investigaciones sobre inteligencia artificial aplicada a la gestión en salud.

Finalmente, la UNSAdA ha promovido el diálogo en el ámbito de la política internacional. En el encuentro sinodal Organizando la Esperanza, participó en una conversación con el papa Francisco junto a 216 rectoras y rectores de América Latina y el Caribe, donde se firmó un manifiesto sobre el uso ético de la inteligencia artificial, reafirmando el papel de las universidades en la construcción de una sociedad más equitativa y sostenible. Además, su reciente incorporación a la Asociación de Universidades Grupo Montevideo (AUGM), una red de 50 universidades públicas,

autónomas y autogobernadas de América Latina, representa un reconocimiento a su calidad académica y compromiso institucional, al tiempo que amplía las oportunidades de cooperación en investigación y formación, facilitando la movilidad y el intercambio de conocimientos con otras instituciones de la región.

Al mismo tiempo, seguirá siendo fundamental garantizar el acceso a la educación superior para los jóvenes, evitando que deban trasladarse a las grandes ciudades del país para cursar sus estudios universitarios.

“Siempre los desafíos son mayores que los logros. Además de la calidad, pienso en otras dos palabras, que son inclusión e innovación, porque esos son los tres ejes en los que apoyamos nuestra gestión en la Universidad —explicó el rector Ainchil para puntualizar los desafíos centrales que enfrentan las instituciones de educación superior en el presente—. Las universidades con presencia en el interior, con características regionales, tienen una mirada inclusiva para acercar la educación a una cantidad de personas cada vez mayor. Pero el desafío más importante es buscar nuevas formas pedagógicas y nuevas maneras de interactuar con nuestros estudiantes. El conocimiento y la investigación siguen siendo imprescindibles para el desarrollo laboral de cada uno de nosotros. Y las alternativas que tienen los jóvenes de hoy, de entretenimiento, de relaciones, que son muy dinámicas, requieren redoblar esfuerzos para que puedan comprender esto. Entonces, el desafío es cómo pensar la Universidad para que sea una alternativa interesante y atractiva que, además del logro final, que es recibirse, ofrezca un recorrido que les interese a los estudiantes universitarios en los términos actuales, con carreras más cortas que las tradicionales, más personalizadas y que los jóvenes también participen directamente en el diseño de sus carreras profesionales para que el sistema universitario los retenga durante más tiempo”, expuso el rector pensando en el desarrollo de la Universidad para los próximos años.

Con la mirada también puesta en el futuro, Esteban Sanzio manifestó: “Tenemos muchas ideas y el desafío es poder llevarlas adelante. Una de ellas es articular entre la Universidad, los sindicatos, el Municipio y las empresas de la región la posibilidad de ofrecer capacitaciones con cursos de formación profesional que estén ligados no solo al ámbito universitario, sino con una salida laboral. Queremos seguir trabajando para ampliar la oferta de carreras para que la gente pueda estudiar y tener un título universitario en su lugar de origen”.

“El futuro nos depara el desafío de sortear los obstáculos que la realidad nos presenta. Vamos a trabajar para sostener lo logrado y seguir proyectando este camino que hemos comenzado hace tiempo y que seguiremos transitando juntos”, expresó Diego Nanni.

“La Universidad está viviendo un desarrollo muy interesante que comenzó con las carreras de grado, insertándose en las comunidades —porque la misma inserción que tuvo en Areco la tiene en Baradero, Exaltación de la Cruz, Giles, Bragado y en todos los lugares donde ofreció sus carreras—, pero también tuvo una segunda etapa en la cual pudo conformar su base edilicia en las sedes de San Antonio de Areco y Baradero, donde creció mucho en cantidad de aulas y fundamentalmente creció en materia de investigación, porque una universidad cumple el rol de formador de profesionales, pero también debe investigar. Por eso digo que estoy muy conforme con la evolución que ha tenido la UNSAdA a lo largo de estos diez años, ya que no se quedó solamente en las carreras de grado, sino que ya está trabajando fuertemente en la investigación, y pienso que eso pone a la Universidad en otro lugar, en el marco de un país que está en un proceso de cambio, pero, a pesar de ello, su evolución no se detiene”, apuntó Jordán.

El intendente de San Antonio de Areco también ofreció su punto de vista sobre el valor de la educación superior para el desarrollo de una comunidad, de un país y de sus habitantes: “La Universidad eleva

la calidad de nuestra ciudad a través de la educación superior porque la educación es para toda la comunidad. Una sociedad educada es una sociedad mejor para todos porque una comunidad con más gente formada seguro que es una sociedad mejor. Eso es un axioma que no necesita comprobación y es algo que es muy positivo para la sociedad en su conjunto, y Argentina es un gran país y es un gran ejemplo en ese sentido. Es cierto que es un caso raro también porque en la mayoría de los países latinoamericanos la educación universitaria no es gratuita, y esa es una bandera que no debemos bajar nunca porque los resultados están a la vista: el promedio de la educación en Argentina es mucho más alto que en el resto de la región y el egresado universitario es prestigioso y destacado en el mundo”.

La UNSAdA mantiene vivos los principios fundamentales de la mejor tradición democrática legada por la Reforma Universitaria de 1918: la autonomía para elegir sus autoridades, el cogobierno compartido por docentes, no docentes y estudiantes, la extensión universitaria con propuestas para toda la población y la libertad de cátedra para investigar y enseñar. Sin embargo, también asume el desafío de estar a la altura de las aspiraciones y las necesidades de la sociedad del siglo XXI.

En un mundo dinámico y en constante transformación, modelado en gran parte por las nuevas tecnologías de la comunicación, la Universidad se consolida como un espacio de encuentro para la reflexión, la investigación y el análisis. Con una fuerte presencia territorial y un vínculo estrecho con los actores sociales, económicos, productivos, políticos y culturales de la región, la UNSAdA busca contribuir a la solución de problemáticas ambientales, productivas y de desarrollo económico local para mejorar la vida de los ciudadanos. Pero, sobre todo, se proyecta como una institución capaz de dar respuesta a las nuevas demandas de las juventudes actuales.



## La huella de una década de transformaciones

La UNSAdA celebra su décimo aniversario. Su presencia ha dejado una huella disruptiva en la región, en el sentido del término que hace referencia a algo que provoca cambios determinantes y significativos.

Y la UNSAdA ha provocado cambios determinantes y significativos a lo largo de estos años en muchos aspectos. Ha ido tejiendo nuevas narrativas, nuevas formas de articulación, de interacción y de comunicación en la región. Ha renovado las maneras de transmitir y acceder al conocimiento, y, fundamentalmente, ha ido cimentando una auténtica cultura universitaria.

Inicialmente anhelada por un conjunto de vecinos de San Antonio de Areco, y cuestionada por otro, como puede leerse en esta crónica, la creación de la UNSAdA despertó una amplia gama de sentimientos encontrados: para algunos, fue una fuente de expectativas y anhelos, un “faro” de posibilidades, mientras que en otros generó dudas y temores, que se fueron disipando con tiempo y el devenir del quehacer universitario.

Porque, si bien los cambios disruptivos como los que produjo nuestra Universidad pueden resultar un poco incómodos en ocasiones, también abren grandes oportunidades. Y la gran oportunidad que abrió la UNSAdA con su presencia en la región fue, sin lugar a duda, la ampliación del derecho a la educación superior universitaria.

Al igual que en todas las universidades públicas de nuestro país —independientemente de las diferencias entre las instituciones—, un alto porcentaje de los estudiantes de la UNSaDA pertenece a la primera generación universitaria de sus familias, lo que permite que exprese esta afirmación.

La ampliación del acceso a la educación superior universitaria no solo implicó un aumento en la matrícula estudiantil, sino que también abrió el debate sobre el modelo de Universidad que se proponía para la región desde el plano educativo, científico-tecnológico, social, cultural y político. Además, implicó poner en discusión el perfil identitario de esta nueva Universidad, en estrecha colaboración con los actores universitarios y comunitarios, para consolidar y hacer propio, de manera mancomunada, este derecho conquistado.

En las entrevistas, reuniones y talleres concertados durante esta discusión, se pensó en una Universidad comprometida con el territorio y su gente, y enfocada en el desarrollo local y regional, entendido como un concepto multidimensional que abarca dimensiones sociales, demográficas, culturales, económicas, productivas, ambientales y políticas. Durante estos años, la Universidad ha ido capitalizando progresivamente las potencialidades de la región y contribuyendo a su crecimiento, a través del desarrollo de sus tres funciones sustantivas: enseñanza, investigación y extensión.

Hoy, tras diez años de su creación, tanto la comunidad universitaria como representantes del ámbito educativo, de la política, de la sociedad, de la comunidad científico-tecnológica y del sector económico-productivo de la región y del país reconocen a la UNSaDA como un actor clave en el territorio y valoran positivamente la pertinencia de su accionar en la generación, transmisión y transferencia

de saberes y conocimientos. De forma disruptiva, la UNSAdA se ha consolidado como un agente de cambio y de progreso social.

Sus políticas y estrategias de inclusión —integrales y transversales— han permitido que cada vez sea mayor el número de estudiantes, personas mayores, infancias, vecinos y vecinas que participan en sus actividades. Sus graduados y graduadas en las áreas de administración y gestión, producción agropecuaria, gestión ambiental, informática y tecnología, industria, salud y educación han logrado integrarse rápidamente al mundo del trabajo, aportando significativamente a la configuración socioproductiva de la región.

La calidad de sus investigaciones, junto con la vocación de transferir los resultados al medio, ha sido otro pilar clave para fortalecer el vínculo con la sociedad y su territorio. Durante estos años, la UNSAdA ha generado la confianza suficiente para enfrentar con éxito la multiplicidad de situaciones y problemáticas que se le han planteado, muchas de las cuales ha resuelto mediante un abordaje interinstitucional, tanto con el sector público como con el privado.

A lo largo de estos años, las políticas de extensión de la Universidad han facilitado la integración de la comunidad universitaria con la sociedad, mediante el tratamiento de temas de gran interés y pertinencia territorial, ampliando el abanico de personas que participan de las actividades.

Sin lugar a duda, en su primera década de existencia, la UNSAdA ha cobrado un rol protagónico en el territorio, liderando y promoviendo actividades orientadas a la generación de capacidades y conocimiento, con el objetivo de su transmisión y transferencia a su entorno. Estas acciones también han contribuido al mejoramiento de los lazos sociales con distintos actores, al afianzamiento de las

instituciones democráticas, a la construcción de redes sociales, a la instalación de temas actuales para el debate de ideas. Asimismo, se han centrado en la ampliación y la promoción de los derechos, siempre anclados en la identidad social y cultural del territorio.

Como siempre sostenemos, la UNSAdA es una Universidad reformista en donde la autonomía, el cogobierno, la gratuidad, el ingreso irrestricto y la libertad de cátedra son los principios rectores de la docencia, la investigación y la extensión. Es una Universidad donde todos y cada uno de los actores de la región puede expresar sus ideas y sus opiniones; una Universidad cuya misión esencial es formar personas solidarias, capaces de generar pensamiento original, crítico y fundado, y comprometidas con la democracia y con el bienestar de sus comunidades y su territorio.

Para que una Universidad cumpla acabadamente con su misión institucional, es preciso que, además de transmitir los conocimientos y las capacidades necesarias para que sus graduados y graduadas puedan enfrentar con éxito la multiplicidad de actividades que les demande el mundo del trabajo, tanto en el presente como en el futuro, sea capaz de impartir los principios que hacen a la ciudadanía y la convivencia democrática. Ambos caminos se entrecruzan y se refuerzan mutuamente.

La UNSAdA se ha propuesto cumplir con esta misión mediante la formación de ciudadanos y ciudadanas capaces de utilizar el capital cultural adquirido no solo para alcanzar una posición social ascendente, sino también para intervenir activamente, participar y liderar en la sociedad de la que forman parte. Y hemos hecho de ello un principio ineludible.

Porque de eso se trata la ampliación del derecho a la educación superior y la instalación de la cultura universitaria: de establecer y sostener los principios rectores, los valores colectivos,

las tradiciones, los comportamientos y los objetivos compartidos que dan forma a la experiencia universitaria. Implica la creación de un ámbito institucional donde estudiantes, docentes, personal no docente, graduados, graduadas y también toda una comunidad puedan relacionarse e interactuar con su Universidad para escribir su propia historia.

Y la historia de la UNSAdA recién está comenzando a escribirse.

Silvina Sansarricq  
Vicerrectora UNSAdA



Editado en febrero de 2025

En el transcurso de una década, la UNSAdA pasó de ser un sueño a una realidad que transforma vidas. Este libro recorre la historia de una universidad nacida del esfuerzo colectivo, que hoy acompaña el desarrollo de toda la región. Desde sus inicios hasta su consolidación, cada página refleja su apuesta por la educación pública y gratuita, su compromiso con la comunidad y su visión de futuro. Con una oferta académica dinámica, alineada con las necesidades del territorio y un fuerte impulso a la investigación y la extensión, la UNSAdA ha consolidado su presencia en la región, generando impacto social, económico y cultural. Y a través de las voces de estudiantes, docentes y autoridades, esta crónica celebra los logros alcanzados y los desafíos que quedan por delante. La educación no solo cambia destinos individuales, sino que nos permite imaginar sociedades más equitativas y sostenibles. Este libro es, en sí mismo, un testimonio de iniciativa, crecimiento y esperanza, que reafirma el poder del conocimiento como herramienta de transformación.

✕ f 📷 @unsadaoficial

ISBN 978-987-47011-6-9



9 789874 701169